CARA Y SEÑAL 14



PUBLICACIÓN DE
AMARC ALC
AÑO 8 NÚMERO 14
NOVIEMBRE 2011



MEDIO INFORMATIVO Y DE DIFUSIÓN
DE LAS RADIOS COMUNITARIAS DE
AMÉRICA LATINA Y CARIBE

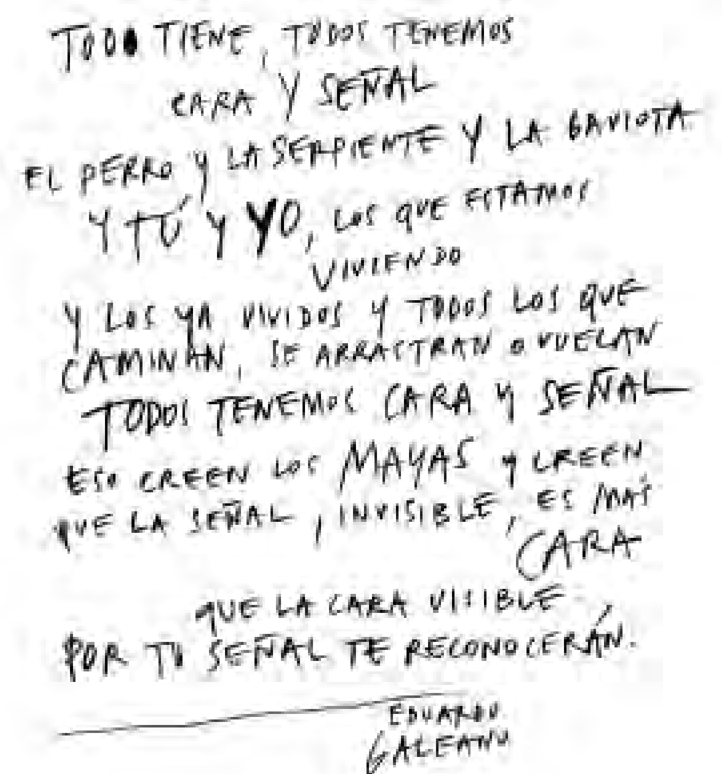
www.amarcalc.org/caraysenial



Alejandro Pacheco

Construcción de red, alianzas, alegría, diversidad y sueños compartidos.
Oscar Pérez, El Salvador

EDITORIAL



DESCENTRALIZACIÓN DESDE LOS PAÍSES ANDINOS

2011 es un año de transición para la oficina de Coordinación Regional de AMARC ALC. Desde la refundación en los primeros años de la década pasada, la apuesta fue tener una oficina ejecutiva en movimiento, como la propia red, que se traslade en el tiempo por los países de la región. Perú, en el corazón de los países andinos, tiene ahora la satisfacción de alojar a la oficina hasta 2014. El reto es muy grande pero permite disfrutar de las posibilidades de aportar a la construcción de nuestra red. Una construcción sinfín que con alegría y razón le dan vida a AMARC ALC como red de radios comunitarias.

En Lima, al igual que en las últimas gestiones, la oficina será pequeña pero vivaz. Está alojada en la casa del CEPES, donde trabajé durante los últimos 16 años y donde por coincidencia nació AMARC ALC hace casi dos décadas. Los retos que asumimos desde Lima son varios y se abordarán con el trabajo conjunto de todas y todos los miembros de la red. Como señala el Vicepresidente de AMARC ALC, Carlos Aparicio, el Consejo Regional ha definido líneas estratégicas para los próximos dos años a partir del conocimiento del trabajo de las emisoras en la región.

Un aspecto del trabajo será fortalecer la estructura institucional de nuestra red. Si bien hemos tenido gran avance en este punto en la última etapa de AMARC ALC, es necesario consensuar y dar forma a procedimientos para los países miembros, el funcionamiento de las mesas nacionales, sus oficinas, la gestión de proyectos y ejecución de actividades. Es decir, cómo nos organizamos para continuar con el proceso de fortalecimiento de nuestra red. Además, será momento oportuno para pensar y proponer innovadoras estrategias de incidencia política desde las organizaciones sociales de las cuáles las radios comunitarias son referentes.

Nuestro trabajo con estas organizaciones sociales mundiales, continentales y nacionales será reforzado a la par de la interlocución con organismos de desarrollo, en el marco de un escenario global donde la práctica política se discute y se ve reflejada cada vez con mayor intensidad desde los medios.

Agradecemos todos los saludos y muestras de confianza y acompañamiento a esta nueva gestión que afrontamos con militancia y compromiso, la misma que no logrará sus metas sin el apoyo y trabajo comunitario de las emisoras, centros de producción radial y miembros individuales de AMARC ALC.

Carlos Rivadeneyra
Coordinador Regional de AMARC ALC

Cara y señal
Redacción:

Alejandro Linares
Amalia Jiménez Galán
Amarc Paraguay
Carlos Casares
Carlos Rivadeneyra
Claudia Korol
Conrado Sanjur
Ernesto Lamas
Gastón Montells
João Malerba
María Pía Matta
Paula Castello
Pete Tridish
Raúl Rodríguez
Santiago Marino
Sol Rezza

Coordinación y edición:
Programa de Comunicación de AMARC ALC

Gráfica:
El Fantasma de Heredia

Investigación fotográfica:
Anabella Salem
Paula Castello

Cara y señal
Sarmiento 4636 Of. H
C1197AAT Ciudad de Buenos Aires
Argentina
Telfax (54 11) 4865 1134
comunicacion@alc.amarc.org
www.amarcalc.org/caraysenial

Oficina Regional de AMARC ALC
Av. Salaverry 818, Jesús María
Lima 11, Perú
Tel.fax (511) 996 450 290

¡Gracias!
A todas las/os fotógrafas/os
e ilustradoras/es que nos
cedieron sus imágenes.
FM En Tránsito
Martín Messutti
Facundo Acuña
Pipi Arredondo
Ahijuna
Florentina Dib
Raymund Villanueva
Sindicato Nacional de
Radios Libres de Francia
Mónica Giordano
Mónica Valdés
Jesús León
Luiza Cilente
Herivelto Batista
Nicolás Tapia
Juan Ortega
Revista Vaso
Anabella Salem
Amalia Jiménez Galán
Comunidades indígenas de Térraba
Tory Field
Beverly Bell
Dionne Hartnett
Brian Long



AMARC
Consejo Internacional
Presidenta: María Pía Matta - Chile / pmatta@lamorada.cl
Vicepresidente: Emmanuel Boutterin - Francia / boutterin@hotmail.fr
Tesorero: Franklin Huizies - Sudáfrica / frank.franklinh@gmail.com
Vicepresidenta Red de Mujeres: María Eugenia Chávez Fonseca - México / maruchf@yahoo.com.mx
Vicepresidente por América Latina y Caribe: Carlos Aparicio - México / aparicio@radiobemba.org
Vicepresidente por África: Oumar Seck Ndiaye - Senegal / oumar_seckndiaye@yahoo.fr
Vicepresidente por Europa: Mariano Sánchez - España / mariano.sanchez@radiovallekas.org
Vicepresidente por Asia Pacífico: Ashis Sen - India / voices@vsnl.com
Vicepresidenta por Norteamérica: Silvia Richardson - Canadá / sylviar@sfu.ca
Vicepresidente por Medio Oriente: Sawsan Zaida - Jordania / sawsan@ammannet.net
Vicepresidente por Caribe: Sony Esteus - Haití / amarc.haiti@yahoo.fr
Vicepresidenta por África: Wilna Quarmine - Ghana / administrator@ghanacommunityradio.org
Secretario general: Marcelo Solervicens - Canadá / marcelo.solervicens@amarc.org

AMARC ALC
Consejo Regional
Vicepresidente: Carlos Aparicio - México / aparicio@radiobemba.org
Vicepresidenta Red de Mujeres: Perla Wilson - Chile / perla.wilson@gmail.com
Subregión Andina: Ana Limachi - Bolivia / amarcbolivia@hotmail.com
Subregión Brasil: Mesa nacional - Brasil / amarc_brasil@amarc.org
Subregión Caribe: Sony Esteus - Haití / amarc.haiti@yahoo.fr
Subregión Centroamericana: Oscar Pérez - El Salvador / oapb@yahoo.com
Subregión Cono sur: Liliana Belforte - Argentina / lilianabelforte@yahoo.com.ar
Subregión México: Sócrates Vásquez García / mixs_78uk@yahoo.com

Coordinador regional: Carlos Rivadeneyra - Perú / carlosr@cepes.org.pe

Responsables de programas y proyectos
Comunicación: Paula Castello - Argentina / paulacastello@amarc.org
Formación: Mónica Valdés - Colombia / monvaldes@gmail.com
Género: Claudia Korol - Argentina / claudia.korol@gmail.com
Gestión: vacante
Legislaciones y derecho a la comunicación: Equipo de transición / carlosr@cepes.org.pe
Nuevas Tecnologías: Pablo Vannini - Argentina / pablovannini@gmail.com
Onda rural: Carlos Rivadeneyra - Perú / carlosr@cepes.org.pe
Púlsar: Alejandro Linares - Argentina / alinares@agenciapulsar.org

Representantes nacionales América Latina y Caribe
Argentina: Mesa nacional / argentina@amarc.org
Bolivia: Ana Limachi / amarcbolivia@hotmail.com
Brasil: Mesa nacional - Arthur William / amarc_brasil@amarc.org
Chile: Juan Enrique Ortega / kikeortega@gmail.com
Colombia: vacante
Ecuador: CORAPE - Patricio Álvaro / patricioalvaro@hotmail.com
El Salvador: Guillermo Ramos / guillermoantonioramos@gmail.com
Guatemala: Cándido Rodríguez / candidorodri@gmail.com
Haití: Sony Esteus / amarc.haiti@yahoo.fr
Honduras: Alfredo López / barauda2004@yahoo.com y Miguel Ángel Vásquez / radiozacategrande@yahoo.es
México: Sócrates Vásquez García / mixs_78uk@yahoo.com
Nicaragua: Wendy Quintero / wmercedes@gmail.com
Panamá: Silvestre Díaz / cidpa@yahoo.com
Paraguay: Mesa nacional - Alcides Villamayor / amarcpy@hotmail.com
Perú: Geovanni Acate / rovay@qnet.com.pe
Uruguay: Victoria Méndez y Fabián Romero / representacion@amarcuruguay.org
Venezuela: Red Nacional de radio Fe y Alegría - Rogelio Suárez / rogeliosuarezrivas@gmail.com

Somos un mar abierto con diferentes oleajes y un solo propósito.
Argentina Olivas, Nicaragua

COMUNICACIÓN COMUNITARIA

Una, diez, 17, personas se ponen de pie cuando escuchan nombrar a su país. Levantan los brazos, gritan, abren grandes los ojos y dirigen la mirada a un lado y a otro para agradecer con sonrisas o chuscas reverencias los aplausos que el auditorio les dedica, del primero al último de los 87 países presentes.

Después de diez minutos sostenidos de ovaciones se escucha «¡Argentina!» y son 50 personas las que saltan de sus sillas con esa mezcla de cansancio, adrenalina y orgullo, y muchas más dejan sus asientos para aplaudir de pie a la anfitriona de AMARC 10. Argentina es la primera red nacional en recibir a la Asamblea Mundial de AMARC y esta asamblea es la primera en realizarse en un país de América del sur en los 27 años de vida de la red.

Del 8 al 13 de noviembre de 2010, la impronta argentina y latinoamericana dialogó en todos los idiomas con más de 600 radialistas, periodistas, estudiantes, expertas e interesados en los muchísimos temas que se desplegaron en cada conferencia, taller, en la sala cine, en los cafés, en la plaza principal de la ciudad de La Plata.

Si Romina Báez, de Paraguay, se asomó desde el balcón del primer piso seguramente vio lo que más le gustó de AMARC 10: «la diversidad en los pasillos y las charlas, una representación de culturas en todas sus formas, hablas y colores» y que Pablo Almeida, de Uruguay, nombra como «una diversidad pocas veces vista, inigualablemente variada y hasta exótica». El salvadoreño Guillermo Ramos lo describió como «una variedad étnica que se manifestó en colores de piel, idiomas, vestimentas, formas de ser y pensar» y que se encontraron en «ideales comunes en esa diversidad».

Al recorrer el Centro Cultural Pasaje Dardo Rocha, se pudo ver un encuentro entre las radialistas aymaras de Bolivia con la radio de jóvenes *Oxygène* de Senegal, a un corresponsal de la *Agencia Púlsar* -grabador en mano- frente a una integrante de la japonesa *FM YY*, al director de la agencia *Inter Press Service* (IPS) con indígenas australianos de la red *Caama*, al compañero de la paraguaya *Radio Revolución*, convidando tereré y revisando materiales en la feria de intercambio. Más allá, varias cabezas inclinadas para soldar cables en el taller de construcción de transmisores que ofreció el proyecto norteamericano *Prometheus*. Los responsables de radio *Tas Tas* de Bilbao intercambiando ideas con los de la emisora mapuche *Petü Mogeleiñ* y entre «la barra de las camisetas amarillas» que identifica a AMARC Uruguay se desenfundan un acordeón y una guitarra para hacerlos sonar después de que integrantes jordanas y mexicanas de la Red de Mujeres fueran entrevistadas por sus pares argentinas en la radio abierta.

Alirio González llevó su filmadora desde Colombia y mientras hacía foco tal vez pensó lo que escribió más tarde, que «la mejor forma de afianzar alianzas es encontrarse, la manera de reafirmar principios políticos es colocándolos en escena».

Un lugar en el mundo

Para Oscar Pérez, de El Salvador, «América Latina latió en todas las actividades con los diferentes continentes, siendo una delegación muy grande y entusiasta». De hecho, nunca la representación latinoamericana había sido tan cuantiosa en una Asamblea de AMARC. Fue, para muchos y muchas, la primera oportunidad de dimensionar -en vivo y en directo- la red a nivel regional y mundial. El lunes por la noche AMARC ALC tuvo la reunión más amplia y numerosa en su historia, que colmó un auditorio con capacidad para 300 personas. Para América Latina fue un momento singular y emotivo: AMARC 10 fue, también, la culminación de un período de refundación y fortalecimiento que había comenzado en 2003. El cambio de etapa estaba acompañado del recambio en la Representación y Coordinación regional que acababan de definirse en las elecciones de AMARC ALC en septiembre y octubre de 2010.

Se buscó que AMARC 10 fuera una expresión de ese proceso, que tuviera la impronta del modo en que funcionan las radios comunitarias de América Latina: se armaron grupos de trabajo, se construyeron articulaciones, se pensó y se trabajó muchísimo, con creatividad e insistencia, con militancia y convicción política. Para la uruguaya Mónica Giordano, ese es un punto sobresaliente de este encuentro: «fue organizado en todos sus aspectos en coherencia con el proyecto político de AMARC».

La organización de la Asamblea involucró al país y región anfitriones y a AMARC Internacional, además del trabajo de otros países y regiones para aportar en lo que estuviera a su alcance y organizar a sus propias delegaciones. Se construyeron o fortalecieron alianzas con sindicatos, agencias de cooperación, fundaciones, instituciones públicas, empresas sociales y organismos de derechos humanos.



La Facultad de Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata nos abrió las puertas de la ciudad y se sumó a la organización. La Secretaría de Cultura y educación del municipio nos recibió en el Pasaje Dardo Rocha, uno de los edificios fundacionales más bellos de la ciudad, escenario de los acontecimientos culturales más importantes. El Municipio de Morón organizó junto a AMARC Argentina el festival de cierre de AMARC 10 en el Predio Quinta Seré, que fue centro clandestino de detención durante la última dictadura en este país y hoy, ya recuperado por el municipio, es casa de la memoria y la vida.

El sábado, los ómnibus llegaron a ese predio después de recorrer algunos puntos emblemáticos de la ciudad de Buenos Aires y visitar comedores populares, fábricas recuperadas por sus trabajadores y trabajadoras y radios comunitarias que integran AMARC Argentina para compartir un mapa abreviado de las organizaciones sociales que reescriben la historia de este país. En la Quinta Seré, las radios haitianas fueron reconocidas con el Premio Solidaridad y bandas uruguayas y argentinas cerraron el encuentro. Las pantallas proyectaron el video de AMARC 10: válvulas, cables, perillas y tornillos animados que se ensamblan al tiempo que recorren los encuentros mundiales de la red y cientos y miles de imágenes que mezclan fuerza, territorios, sonidos y luchas.

La noticia

Un equipo de corresponsales de la *Agencia Púlsar* llegó a la ciudad de La Plata la semana previa a la Asamblea para ser parte de un espacio de formación y producción que permitiera diseñar la cobertura que durante toda la semana hizo llegar AMARC 10 a cada radio de la región. En la sala de prensa se encendieron cámaras, micrófonos, computadoras, consolas y luces para grabar entrevistas, editar audios, bajar fotos y enviarlas a todos lados.

También estuvieron presentes periodistas de otros medios que redactaron crónicas, entrevistaron a radialistas de todo el mundo y aportaron a extender la Asamblea de AMARC más allá del mundo de las radios comunitarias. En otros medios argentinos, el tema comunicacional de la semana no fue el encuentro de más de 600 radialistas de casi 90 países en La Plata, sino la reunión de la *Sociedad Interamericana de Prensa* (SIP) donde los representantes de medios comerciales masivos denunciaron la «persecución de los gobiernos» que cuestionan la supremacía de las empresas mediáticas concentradas. En esa reunión de la SIP estuvieron los presidentes de Colombia, Juan Manuel Santos; de Honduras, Porfirio Lobo, aún no reconocido por buena parte de la región; y el anfitrión mexicano, Felipe Calderón, países en encabezan los índices de inseguridad de periodistas en la región.

Esas exclusiones son, en gran medida, las que fundamentan el surgimiento de «medios propios», comunitarios, experiencias entrelazadas en identidades locales y características comunes: participativas, abiertas, de propiedad social, sin fines de lucro, con proyectos políticos transformadores.

Una experiencia de práctica política y diversidad cultural impactante.
Santiago Marino, Argentina



FM En Tránsito



Martín Messutti



FM En Tránsito

Mucho que decir

«Ver el proceso latinoamericano en el contexto del movimiento mundial, que la apuesta por la defensa integral e independiente de la libertad de expresión como orientación política estuviera en el centro del relato» era una de las principales expectativas de la chilena Rosario Puga. Como después dijo Lívia Duarte, de *Púlsar Brasil*: que se generara «un espacio para hacer y construir del derecho a la comunicación una nueva manera de relacionarse en la sociedad».

Desde ese enfoque, América Latina y, en particular, Argentina, jugaron un papel destacado en términos políticos. La elección de la chilena María Pía Matta, vicepresidenta regional entre 2003 y 2011, como Presidenta de AMARC es también expresión de ese reconocimiento y de la voluntad compartida de «seguir profundizando la vocación de la red como movimiento social de carácter global para potenciar su capacidad política», como dijo en la Asamblea.

El rol de los medios comunitarios en los debates latinoamericanos sobre el derecho a la comunicación y los procesos de reforma de los marcos normativos en algunos países fueron referentes en los debates sobre libertad de expresión. La Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual argentina sancionada en octubre 2009 fue destacada por gran parte de los y las asistentes, tanto por los principios que la orientan y su contenido como por el proceso de demanda, propuesta e incidencia de organizaciones que durante dos décadas exigieron una ley democrática.

Estas experiencias se cruzaron con las de Europa, África, Norteamérica y Asia-Pacífico en 54 conferencias, seminarios, talleres y entrevistas públicas que abordaron desde diversos ángulos los temas, preguntas y definiciones que constituyen a las radios comunitarias como proyectos comunicacionales para la transformación social.



Martín Messutti

Para la elaboración de la agenda se abrió un proceso de consulta, de modo que cada espacio promoviera el diálogo de experiencias y visiones. Casi 200 personas se inscribieron o fueron propuestas para las diversas actividades: integrantes de radios comunitarias, investigadores, organizaciones sociales, profesores, periodistas, funcionarios públicos del campo de la cultura y la comunicación a nivel municipal, provincial, nacional y de organismos multilaterales. Un abanico inmenso de recorridos, ámbitos de trabajo y participación, latitudes, voces y perspectivas para dar forma a «la agenda temática que moviliza al movimiento por el derecho a la comunicación en el mundo para acercarse a las metodologías de trabajo de experiencias de comunicación para el cambio social con uso de la radio comunitaria», como dijo Mónica Valdés.

Cinco temas centrales estructuraron la agenda: Comunicaciones para un mundo mejor, Voces por la igualdad de género, Comunicación y poder, Desafíos al derecho a la comunicación y Comunicación comunitaria en el siglo XXI.

Bajo estos ejes se sucedieron -y superpusieron, claro- propuestas de discusión, intercambio de experiencias y aprendizaje colectivo sobre crisis climática y soberanía alimentaria; gestión y sostenibilidad; radios comunitarias por y para niños y niñas; nuevas tecnologías, radio digital y convergencia; resistencia indígena; estrategias de formación y educación para y desde los medios; mujeres radialistas en



situaciones de conflicto político o emergencias; participación, contenidos, programaciones y radioarte; experiencias audiovisuales; incidencia de las radios comunitarias; resolución de conflictos y construcción de la paz; cultura libre; comunicación feminista y redes de mujeres.

Afónicos de tantas charlas, sobre estos temas hubo acuerdos y también divergencias, respuestas provisorias y preguntas infinitas. Para el brasilero João Malerba, «el alcance de los temas fue capaz de cubrir los aspectos más importantes de los problemas contemporáneos de la radio comunitaria». A la cubana Mirta Ramos, estar en AMARC 10 le «permitió el contacto con los demás países y observar la vigencia, el crecimiento y la actualidad de AMARC ALC».

Carlos Orós viajó desde Perú con la idea de «conocer las reflexiones que se dan en la actualidad en relación a las radios comunitarias en un mundo globalizado y -dice- tuve aún más: conocí sobre la importancia del rol de las radios comunitarias en los variados procesos sociales, sus avances y dificultades, sus perspectivas de desarrollo en la búsqueda de una convivencia social con equidad».

«Un gran número de temas importantes abordados, aunque siempre queremos más, pero no se puede abarcar todo en una semana de trabajo», dice Maru Chávez desde México y la nicaragüense Argentina Olivas agrega que «había diversidad de actividades al gusto de todos y todas, era casi imposible participar en todo».

Al ir de una sala a otra, en el segundo piso, se atravesaba la exposición *Walsh: la sublevación de la palabra*, que presentaba una memoria integral del escritor, periodista y militante desaparecido durante la última dictadura argentina. El miércoles se pudo visitar *Red*, un territorio de intercambio sonoro colectivo, transmisiones parlantes en una sala roja con una orquesta tocando en vivo.

En la sala de cine rodaron ciclos de cortos y largometrajes sobre derechos humanos, cine argentino y comunicación comunitaria con producciones de Alemania, Brasil, Francia, Argentina, Colombia, México, Venezuela, Guatemala, Chile, Uruguay, Paraguay, Haití, Japón e Italia.

Valeria y Daniel enseñaron pasos de tango y muchos y muchas armaron parejas e intentaron seguir el ritmo. En *Pulmonárea*, ese espacio de plantas, aguas, banquitos y colores que un grupo de artistas plásticos nos regaló, no había actividades programas sino un lugar de reposo temporal abierto a los sentidos generados en un entorno de intercambio.

Y hubo radio y, por extensión, radio abierta: en el corazón del Pasaje Dardo Rocha y en la calle, con banderas improvisadas con aerosol y bandas invitadas. Para Suyapa, «el hecho de haber tenido una radio abierta, experiencia nueva en las asambleas mundiales, nos convocó a no olvidar de dónde venimos y como está todo ligado a ese esfuerzo». «Somos radios, hacemos radio y compartimos esa radio que nos permitió ver y hacer lo que tanto nos apasiona. Fue un punto de encuentro fundamental que le dio color, pasión, creatividad y la alegría de compartir lo que hacemos, cada uno desde su singularidad, pero con un espíritu de comunión increíble», dijo Mónica Giordano.

Las palabras se repiten. Colorido, intercambio, calidez, ambiente solidario, camaradería, compromiso, confraternidad, alegría, dicen Romina, Argentina, Guillermo, Lívia, João, Mónica, Mirta. «Reflexión, alegría, compartir y soñar», dice Oscar. «Los abrazos, la gente, las sonrisas», dice Alirio. «Mucha amistad, compañerismo, solidaridad», dice Claudio. «Un ambiente de cordialidad, una bienvenida permanente, de confraternización, de compartir y de intercambio», dice Mónica.

Con tantas palabras dichas, después de una semana de conversaciones en todos los idiomas y en todos los formatos, es difícil sostener que las radios comunitarias son la expresión de minorías silenciosas, la voz de los sin voz. Las radios comunitarias son, en todo caso, la voz de mayorías silenciadas, objetos de estrategias de silenciamiento. Frente a eso, las radios hablan, dicen, proponen, luchan. Y esa semana, que fue un hecho histórico para la red, no es más que una expresión condensada de lo que las radios comunitarias son todos los días en cada pueblo, en cada ciudad, en cada paraje, en todo el mundo. ■

Un encuentro inclusivo y democrático donde vive la palabra.
Romina Báez, Paraguay



Facunado Acuña

AMARC Argentina, anfitriona

APLAUSOS

«Somos AMARC Argentina». Quien tomó el micrófono no dijo su nombre sino el de la red nacional que integra, anfitriona de la 10º Asamblea Mundial de AMARC. Y apenas terminó de decirlo sonó un inmenso aplauso en la nave central del Pasaje Dardo Rocha.



Martín Messutti

«Somos AMARC Argentina y la verdad es que, más allá del cansancio, estamos muy contentos y contentas por varias razones. Algunas de ellas se las queremos contar.

Por primera vez en Sudamérica y por primera vez en Argentina sucede la Asamblea Mundial de AMARC. Estamos contentas, comprometidos y comprometidas con un hecho de trascendencia política que es consecuencia del trabajo en red.

También estamos apasionados y apasionadas porque hace unos años atrás, hace menos de tres años, un grupo de radios decidimos convocarnos a refundar AMARC Argentina. En 2008, en Mar del Plata, nos miramos a los ojos y dijimos en voz alta: ‹refundamos o refundimos›. Y refundamos. Refundamos nuestra red con un desafío muy profundo que era llevar a las prácticas de la organización lo que queremos para el mundo. En ese desafío estamos, tratando de que lo que suena en nuestras radios, las palabras participación, diversidad, así sea la organización de nuestra red.

También estamos muy contentos y contentas porque en nuestro país hoy tenemos una ley de comunicación, la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, de la democracia (más aplausos) y estamos dispuestos a recuperar el aire que nos pertenece a todos y todas, para que por fin coincida la legalidad con la legitimidad que tienen nuestras propuestas (y más aplausos).

Somos AMARC Argentina. Somos radios de pueblos mapuches en la Patagonia, radios urbanas y suburbanas, radios de estudiantes, radios campesinas, radios de la costa, de la cordillera y de la sierra. Somos centros de producción y comunicadores, comunicadoras y periodistas.

En AMARC Argentina nos gusta sentarnos en ronda. Hablo aquí en nombre de todos y todas pero inevitablemente sale también el lugar de donde vengo, que es El Bolsón, e imagino a una mujer que se llama Fidelia, que ahora debe estar amasando el pan o regando la huerta mientras escucha una radio comunitaria que le sirvió para recuperar el territorio, esa tierra donde poder criar a sus hijos. Una mujer, como tantos hombres y mujeres en tantos lugares, que no sólo escuchan la radio pasivamente sino que también la hacen. Un sonido para ir contándole a la comunidad lo que deseaba. Y cuando se concretó la recuperación del territorio toda la comunidad sabía de qué se trataba.

Ella es parte de esta ronda de AMARC Argentina y ahora que la estoy nombrando es parte también de AMARC 10. De eso se tata. De invitarlos e invitarlas a esta gran ronda y aunque suenen palabras en distintos idiomas, que podamos comunicarnos a través de la sonrisa y el abrazo.

Como anfitriones y anfitrionas les damos la bienvenida. Les agradecemos muchísimo que hayan llegado hasta aquí para compartir esta fiesta con nosotros y nosotras. Que se transforme en un paso más para la construcción de un mundo donde quepan otros mundos.» (muchos, muchos aplausos). ■

Valeria Belozercovsky,
integrante de FM Alas, *en el saludo de apertura de AMARC 10.*

La red potencia a las radios y los encuentros hacen visible esa potencia.
Alejandro Linares, Argentina

El universo de la radio comunitaria

Plurales singulares

¿Qué es el futuro? ¿Qué es la política? ¿Qué son las radios comunitarias? En las respuestas de catorce emisoras comunitarias latinoamericanas que fueron parte de AMARC 10 se trazan deseos, búsquedas, fundamentos. Les pedimos también que nos cuenten sobre sus radios y que nos compartan imágenes y sonidos de su comunidad. Un relato que se conjuga siempre en plural. Pistas de lo que somos, similares y diversos, unas y otros, irreductibles. Con lo propio dan forma a lo colectivo.

La política
Es todo lo que hacemos todos los días. La libertad de decir o mirar sin discriminación.

El futuro
En el mundo aymara el futro es atrás, se reflejaría a la inversa. En el mundo occidental, futuro se traduce como adelante. Nosotros vemos lo que ha pasado atrás y eso es, a su vez, lo que va a venir.

Esta radio
Somos mujeres que luchan por su liberación, contra la explotación laboral, la violencia. Las mujeres mineras han sido las que han peleado por la democracia. Esta radio nace para que tengan voz todas las mujeres. Son los gritos, las ganas de gritar «quiero esto».

***Radio Deseo*, Bolivia.**

....

La radio comunitaria
Para mi es una radio que está al servicio del pueblo, que es de la comunidad, ahí donde ellos pueden expresarse, es la oportunidad de que se manifiesten. Y la radio está también para que cuando haya problemas en la comunidad, todos se enteren de inmediato.

El futuro
Para mí el futuro es el mañana, pero a veces pienso más en el presente que en el futuro. Para mi a los jóvenes hay que decirles que hay que aprovechar el momento. Lo más importante es que hagamos las cosas hoy y no dejarlas para mañana.

Esta radio
K'astajinel quiere decir despertar. Y es hora de despertar, de revisar los valores, de rescatar el idioma. Toda la comunidad debe saber qué es el bilingüismo intercultural, como decimos nosotros. Nos imaginamos la radio como el lugar donde están los jóvenes, donde se expresan, dicen lo que sienten. Para la juventud, y para toda la población, es también una diversión, eso es lo más importante.

***Radio K'astajinel*, Guatemala.**

....

La radio comunitaria
Es una plataforma política donde podemos dialogar de lo que nos gusta y lo que no. No es una radio para la gente, sino que es la gente con la radio. Es la posibilidad de podernos expresar y escuchar y de poder interpelar al Estado en sus políticas.

Un sonido
El de los pájaros, el agua, la lluvia que nos muestran un universo, una casa donde vivimos y que tenemos que proteger. Me viene la imagen de un árbol frondoso, las hojas y los frutos que nos muestran que debemos vivir en armonía, en relación de respeto con las otras personas y con el ambiente que nos cobija.

La política
Política es cuando pensamos que las cosas pueden cambiar, que tienen que mejorar. Cuando las personas hablamos de esas cosas que vemos y que no nos gustan.

***Radio Stereo Vos*, Nicaragua.**

....

Una imagen
El 15 de febrero de 2033 se hizo una marcha en contra de la guerra de Irak, que fue la primera actividad que hicimos como colectivo. La imagen es la de mucha gente corriendo para todos lados, bastante desordenado, porque realmente nos falta mucha organización, somos una radio muy impulsiva.

La política
Como la concebimos nosotros, es generar cambios sociales. Juntarse a discutir, intercambiar ideas y tratar de ver cómo cambiamos este mundo que está bastante jodido. Es una palabra desprestigiada por culpa de los políticos justamente, de los partidos políticos. Pero la política es lo que hacemos cotidianamente cuando hacemos radio y cada actividad, lo que queremos generar en la comunidad.

El futuro
El futuro es algo desconocido. Es a lo que esperamos aportar para que las futuras generaciones puedan vivir en un mundo vivible. Son los sueños, lo que nos imaginamos, lo que queremos generar.

***Radio Spika*, Uruguay.**

....

La política
La política es nuestra actividad diaria, nuestro imaginario de una sociedad. Hace 20 años el Perú ha vivido una violencia política interna y las organizaciones sociales prácticamente han desaparecido. Por eso este proceso es de reconstrucción. A partir de 2006 la radio está participando en crear conciencia de que es importante la organización, la participación de la gente, que haga llegar su opinión para construir una sociedad nueva.

La radio comunitaria
Queremos que la radio comunitaria sea un modelo de comunicación en nuestra zona, que pueda inspirar a otras organizaciones, que pueda trabajar pensando en la pluralidad, tomando en cuenta que ese futuro que queremos depende de lo que hagamos hoy.

Esta radio
En la cultura incaica el transporte de comunicación era a través de los «chasquis», atletas corredores que llevaban y traían información, de ahí nuestro nombre. Lo que puede sintetizar el espíritu de la radio es la participación colectiva de la gente. La radio no es sólo un actor social que difunde comunicación sino también una organización de personas que participan.

***Chasqui Radio*, Perú.**

....

La radio comunitaria
Es una radio participativa, educativa, con libertad de expresión, que permite el desarrollo de todos los sectores de la sociedad y que transmite los saberes y el sentir del pueblo. Es lo que tenemos en *Candela* como una misión.

Esta radio
Mi radio se llama *Candela*, que significa fuego. «La radio que te enciende» es nuestra frase. El objetivo principal es tratar temas que no tienen espacio en las radios comerciales, especialmente los temas de mujeres. La idea es que la sociedad tome para sí temas que afectan principalmente a las mujeres, como la violencia, pero también a sus hijos y a toda la sociedad.

Una imagen
La violencia contra la mujer en *Radio Candela* denunciada por las propias comunicadoras, que sirven como vínculo entre las victimas y las autoridades. La radio busca visibilizar espacios de lucha donde también están las mujeres, como la lucha por la reforma agraria.

***Radio Candela*, Paraguay.**

....

La radio comunitaria
La construcción de una comunicación distinta, dentro del sistema de medios, pero distinta: de modo comunitario, organizado, colectivo, social y políticamente activa. La comunicación es un proceso que debe involucrar tanto a emisores como a receptores. La radio comunitaria apuesta a una retroalimentación desde la radio donde la comunicación se entiende como un proceso bidireccional.

Una imagen
La producción colectiva, jóvenes participando, un inteligente desafío de poder construir otros relatos. Jóvenes, mujeres, hombres, rock, música chilena, memoria, medio ambiente, información, deporte.

La política
El espacio de decisión no debe entenderse sólo desde las cúpulas. También tiene que entenderse que nosotros libramos espacios de decisión al interior de nuestras comunidades cuando hacemos comunicación.

***Radio Juan Gómez Millas*, Chile.**

....

Una imagen
En nuestro país existe actualmente una polarización muy fuerte: o eres de la oposición o estás con el oficialismo. Ser una tercera vía, o mantener el equilibrio, no ser de una tendencia ni de otra, no ha sido fácil. Sin embargo, siento que la gente que nos escucha, los sectores populares, nos ven como un medio donde las dos tendencias, aunque estén radicalizadas, tienen una opción. La principal imagen es esa, un equilibrio, una balanza entre todo lo que está ocurriendo en nuestro país.

La radio comunitaria
Una radio comunitaria es donde la gente que está alrededor es la que cuenta, la que prioriza, jerarquiza los temas de los que se va a hablar. Eso es difícil porque en todas las radios, comunitarias o no, quienes la llevan adelante marcan la pauta. Creo que si hay un equilibrio entre lo que dice la gente y la opción de la radio, ya es un avance que permite el acceso de quienes quieren decir cosas sin pasar por un filtro, sino contar sus historias con sus propias palabras y maneras de decir.

Un sonido
Hay muchos mercados populares, como el de Maracaibo, que suenan a bulla, hablamos gritado, suena a calor, a movimiento.

***Fe y Alegría*, Venezuela.**

....

Esta radio
El golpe de Estado que sufrió el país el 28 de junio de 2009 tuvo sus efectos en la libertad de expresión, en la persecución y en la incidencia política que se puede tener a través de la radio. Nos tocó tomar la radio como única herramienta para dar a conocer lo que estaba pasando y para vincular actores sociales para provocar la movilización y el reconocimiento de que no todas las radios están alineadas al sistema, sino que contamos con radios comunitarias que son la alternativa.

El futuro
Es continuar luchando en el presente. El sueño de un mundo posible para todos y para todas, que estamos construyendo. Que los muchachos, las muchachas, ellos mismos toman esos espacios y los hacen propios.

Un sonido
Marcala es una zona eminentemente campesina… se escuchan los pájaros. Pero el otro sonido que me viene a la mente son las voces de la gente en las luchas por la tierra, por el reconocimiento y el respeto de sus derechos. Son las voces en grupo de las personas.

***Radio Marcala*, Honduras.**

....

AMARC 10 es la demostración de que las antenas que tenemos en nuestros hormigueros están poniéndole vida a la voz.
Alirio González, Colombia

Un sonido
Nuestros sonidos son variados porque nuestra organización es diversa. El sonido de la quena, que es característica de los pueblos andinos. En la Amazonía tenemos los tambores, la flauta nativa. En la costa tenemos la guitarra, que es un sincretismo cultural, es un instrumento occidental que fue tomado por los hermanos de la costa norte.

La política
La política la entendemos como la búsqueda del bien común. Pero vista desde los gobiernos que tenemos es la locura de muchos en beneficio de pocos. Para nosotros la política todavía no ha llegado, no tenemos un ejercicio político pleno a nivel de país. Para nosotros es el buen vivir, en reciprocidad y en equilibrio con la naturaleza.

El futuro
Es lo que venimos haciendo hoy. Estamos proyectándonos al futuro, recuperando nuestra identidad y nuestra historia, que fue distorsionada. Nos han cambiado la historia, los héroes son blancos y con apellidos criollos, no tenemos héroes con apellidos peruanos.

***Red de Comunicadores Indígenas*, Perú.**

....

Una imagen
La cotidianeidad de la gente que está en la comunidad, que está con el ganado, la pesca en el lago, la agricultura. Esa es la imagen que nosotros tenemos.

La política
Creemos que a través de la política podemos participar. Es el pensamiento que tenemos en cada una de nuestras comunidades. No creemos que la información sea sólo lo que se genera desde el municipio, el Palacio de Gobierno u otra autoridad. La información para nosotros es lo que acontece en la comunidad, es la participación plena, democrática, en la política.

Esta radio
El 2003, cuando fue la guerra del gas, hemos hecho conocer lo que somos, en las movilizaciones y los bloqueos para que haya un cambio de gobierno, peleando para que Gonzalo Sánchez de Losada se vaya. Y hemos logrado tener un medio de comunicación frente al monopolio que existe en Bolivia. Creemos que estar presentes en AMARC es una forma de seguir adelante y hacer conocer nuestro trabajo en las comunidades.

***Radio Altitud*, Bolivia.**

....

Esta radio
El grito es la primera forma de expresión humana. Buscábamos un nombre que tenga que ver con el territorio donde está la radio y dimos con un documento histórico que relata un levantamiento de los pueblos originarios del lugar en 1774 contra los españoles, y a ese día se lo conoce como «el grito de los comuneros».

El futuro
Un camino que todavía no tiene huella ni destino fijo.

La radio comunitaria / Son espacios de construcción colectiva, de militancia, espacios para soñar y compartir. Se dice que la razón es lo que hace del ser humano el tipo especial de ser que es, pero yo creo que es la comunicación, antes que la razón, lo que nos hace seres humanos.

***El Grito*, Argentina.**

....


FM En Tránsito

Una feria de encuentro e intercambio. Sonidos, camisetas, preguntas, hojas, palabras, tiempos y espacio. AMARC y organizaciones aliadas comparten materiales, charlas y experiencias.


Pipi Arredondo

La Quinta Seré funcionó como centro clandestino de detención durante la última dictadura argentina. El Municipio de Morón lo recuperó y ofreció a AMARC un recorrido por la memoria donde habita el futuro.


Ahijuna

Las radios de AMARC Argentina en Buenos Aires recibieron a radialistas de todo el mundo tras un recorrido por la ciudad y un almuerzo en comedores populares con un menú de sabores, vivencias y horizontes argentinos.


Pipi Arredondo

En el festival de cierre organizado por AMARC Argentina en la Quinta Seré, tocaron *Don Nadie*, *Pampa Yakuza*, *Actitud María Marta*, *Shambala* y *La Chilinga*. Música para poner los cuerpos en movimiento.


Florentina Dib

En la nave central del Pasaje Dardo Rocha, en la Ciudad de La Plata, un grupo de artistas plásticos instaló *Pulmonárea*, una parada para renovar el aire y las conversaciones entre plantas, madera, agua y colores.

El futuro
El futuro es una posibilidad de construcción que nos da el seguir soñando, acompañados de otros, con el pensamiento y el paso de otras personas que están siempre ahí, a distancia o más cerca, pero que nos ayudan a seguir soñando.

Un sonido
Uno de los sonidos que escucho cuando pienso en *La Voladora* es el ruido, pero no como algo chocante, que cause reticencia, sino como factor de atención, de que hay algo ahí.

Una imagen
Una de las imágenes con la que vincularía a la radio sería con el puño y la estrella roja, que tiene un gran significado. Si bien no es una radio zapatista, sí tiene una vinculación muy fuerte con el EZLN. Y por otro lado, tiene que ver con la unión de diferentes partes del mundo, la lucha y la resistencia que van unidos con el puño, con el empuje y la dureza que se necesitan pero también con la templanza y el apoyo que hacen falta.

***La Voladora Radio*, México.**

....

Esta radio
En Loreto, en la selva peruana, no había una radio que diera voz a la población rivereña y campesina, que es minoritaria. No tenían acceso a la información porque las FM no llegan a la zona. Entonces creamos una radio en FM y en onda corta, dirigida a esas poblaciones y donde ellas puedan intervenir.

Una imagen
La de las movilizaciones indígenas de 2005, en la frontera con Ecuador, que pedían que se cree una provincia autónoma que tenga acceso al presupuesto. Son poblaciones que no tienen servicios básicos, ni agua potable, electricidad por pocas horas al día. Hicieron jornadas de protesta durante 15 días, hasta que el gobierno tuvo que ceder y firmó el decreto creando la nueva provincia de Datem del Marañón. Acompañamos esa protesta, en una zona muy distante, y desde ahí transmitimos.

Un sonido
Nosotros usamos mucho los tambores, incuso en la radio, como efecto de sonido, para anunciar que viene un tema relacionado con estas poblaciones.

***La Voz de la Selva*, Perú.**

....


Martín Messutti

El video de AMARC 10 anima la historia de la red, sus luchas y sentidos. Hubo también ciclos de producciones audiovisuales en la sala del Espacio INCAA con películas sobre radios, derechos humanos y cine argentino.

Postales

Mucho de lo que la red construyó y puso en común del 8 al 13 de noviembre de 2010. Momentos capturados en imágenes instantáneas y duraderas, también compartidas para un álbum colectivo e infinito. Sensibilidades captadas en memorias. Caras y señales de AMARC 10.


FM En Tránsito

Transmisiones multilingües por streaming, programas e informes especiales, producciones colectivas, entrevistas e imágenes acústicas en la cobertura especial de AMARC 10 coordinada por la *Agencia Púlsar*.

Espaço para fazer e construir o direito à comunicação e uma nova maneira de relacionar na sociedade.
Lívia Duarte, Brasil

Derecho

Horacio Verbitsky
Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), Argentina.

La protección de la libertad de expresión surge como un imperativo en el siglo XVII pero sus motivos han evolucionado, y con ellos el rol que se espera de los Estados nacionales. Ya no se satisfacen sus obligaciones simplemente con impedir las interferencias al ejercicio de esa libertad, sino que además tienen que actuar como reaseguro de la universalidad del ejercicio de esos derechos contra la obstrucción de otros actores, a menudo mucho más poderosos que los propios Estados. Ha habido fallos históricos que fundaron el resguardo de la libertad de expresión en la necesidad de garantizar el más vivo debate entre ideas opuestas con el fin de ilustrar sobre cada tema a la sociedad, que es la que debe decidir. El derecho de cada uno a expresarse confluye en el derecho de los pueblos a ser informados, que es imprescindible para el autogobierno. Desde los pobladores de un asentamiento precario que luchan por un techo propio o los trabajadores de un hospital desmantelado por políticas de ajuste, hasta las travestis que no soportan la extorsión policial o los obreros de una fábrica cerrada, saben que la presencia de una libreta de apuntes, de una cámara o de un grabador apuntalan sus demandas. La consideración de la que puedan gozar los periodistas y los medios de comunicación deposita en ellos lo que constituye una valoración de la sociedad respecto de su propio proceso de aprendizaje, de la democracia y la libertad. Los problemas recomienzan en otro punto: cuando las cámaras y los grabadores no se encienden porque las empresas de medios que los concentran realizan su beneficio en otros mercados que no son los de la información y la verdad. Con alarmante frecuencia su negocio no es comunicar sino silenciar determinados hechos que no coinciden con los intereses de los grandes conglomerados que poseen esos medios o los interpretan en función de esos intereses.

La definición y razón de ser de los medios comunitarios debe ser clara y contundente a favor de la democracia y de los derechos humanos. Pero nos parece crucial que a la par del reconocimiento del derecho -cuestión que no siempre se da en las legislaciones- se enfatice que su rol no es limitarse a atender lo que no hacen los medios más grandes. Nada justifica que se los considere pequeños, de baja potencia o sin derecho a contar con los recursos que permitan sostener adecuadamente entre sus planteles a profesionales de la comunicación. Las reglas existentes que las condenan al amateurismo o a la presencia insignificante son violatorias de los estándares internacionales. Las radios comunitarias deben tener una voz fuerte, en pie de igualdad con los medios de gestión privada.

Lo personal es político

Lilian Celiberti
Articulación Feminista Marcosur y *Colectivo Cotidiano Mujer*, Uruguay.

Una mujer boliviana, Silvia Rivera, dice que las palabras no designan sino que encubren. Esto es particularmente evidente en la era republicana de nuestros Estados, cuando se adoptaron ideologías igualitarias que dejaban fuera a más de la mitad de la población constituida por mujeres, por indígenas, con ciudadanías de segunda. Las palabras se convirtieron en un recurso ficcional plagado de eufemismos que velan la realidad en vez de designarla. Nosotras, como mujeres, tuvimos que correr el velo para convertir las opresiones que vive más de la mitad de la población mundial en una cuestión pública. La definición de la agenda pública, para que sea democrática, supone la ampliación de las voces que participan en la definición de esos problemas. Una de las transformaciones sustantivas de los últimos 30 años ha sido la constitución de las mujeres como sujetos políticos: la politización de la vida privada, la sexualidad, la libertad de decidir sobre el cuerpo, las elecciones sexuales, como parte de la democracia. Y no estamos hablando solamente del «gran poder» donde los capitalistas deciden los destinos del mundo, sino también del poder que se construye dentro de los movimientos sociales, donde las mujeres son excluidas cuando se trata de decidir. Se trata de una profunda modificación de las lógicas de poder.

Estos cambios que se han dado en los últimos 30 años introducen cuestiones nuevas en términos de agenda, pero sobre todo de mirada. Rompen la dicotomía tradicional de una cultura vetusta, sea de derecha o izquierda, que establece la centralidad de los grandes problemas frente a los problemas menores. Romper esa dicotomía en las agendas establece la necesidad de politizar todos los campos de la vida. Esa es una tarea fundamental para toda esta energía ciudadana colocada en revalorizar las voces de la diversidad, que requiere una mirada conciente de búsqueda. Hay que construir los sujetos de la comunicación porque no todas las personas pueden participar del espacio público de la misma manera, porque las relaciones de poder nos atraviesan absolutamente. Necesitamos nuevas palabras y formas del hacer cotidiano. La transformación no es sólo aquella que se da atrás de una manifestación. Es también, y fundamentalmente, las prácticas subversivas en lo privado, en lo público, en el espacio cotidiano, dentro de nuestras organizaciones. Hacer de nuestros espacios organizacionales espacios de transformación, de democracia: eso es construir nuevas formas de poder. Formas que sólo pueden ser construidas en la práctica porque las palabras, como decía Silvia Rivera, pueden ser sólo ficciones si no están respaldadas de nuevas prácticas políticas, de nuevas culturas relacionales.

Comunicación y poder

María Cristina Mata
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

En la maraña de sonidos repetidos con que nos envuelven nuestras sociedades mediatizadas, los sonidos más débiles y disonantes que, a pesar de muchos esfuerzos, suelen ser los sonidos de las radios comunitarias, corren el riesgo de apagarse antes de ser escuchados. Por eso las articulaciones que las radios comunitarias establecen necesitan ir más allá de los diálogos que se entablan en el aire. Se tienen que plasmar esas articulaciones con otros actores sociales y políticos, e incluso con el Estado en los países donde es posible, asumiéndose las radios como un actor más dentro de la escena pública y mediática. Un actor que combina su acción estrictamente comunicativa con una acción social y política constante. En ese terreno, las luchas por los derechos a la comunicación emergen como un campo inexorable. No sólo porque las políticas públicas de comunicación dominantes ponen en inferioridad de condiciones y hasta en riesgo la propia experiencia de estas emisoras, también porque los medios masivos, al modelarnos históricamente como público, naturalizaron su legitimidad como depositarios de ese derecho colectivo. En América Latina las radios comunitarias han cuestionado esa legitimidad liderando con distintos alcances movimientos por la democratización de la comunicación. El desafío reside en no confundir victorias legislativas con la transformación del orden hegemónico. Las radios son una relación comunicativa, son un habla que demanda la escucha, que buscan suscitar atención, respuesta, deseo. Y es por eso que tienen que asumir el reto de que para ser esos actores políticos culturales necesarios para la construcción de una ciudadanía fuerte, tienen que ser escuchadas. No podrán incidir en la transformación de los poderes hegemónicos si no producen reflexiones y experimentaciones sobre las dimensiones sensibles del comunicar. El poder, los poderes, también se han afirmado históricamente a partir de cánones estéticos de modalidades de entretención, de una lógica clasista del gusto, de unas compartimentaciones generacionales de los hábitos. Allí también hay que romper prejuicios, silenciamientos y esquemas. Pero para eso no sólo hay que saber producir, hay que saber escuchar a esos múltiples y variados otros y otras con quienes se busca construir una palabra adversativa que cambie la lógica del poder. Una palabra cuya radicalidad no pasa fundamentalmente por lo avanzadas que sean las propuestas que esa palabra expresa, sino por la capacidad de producir colectivamente esas propuestas. Me parece que hace mucho tiempo estas radios vienen buscando las maneras de modificar no sólo las condiciones materiales de existencia en nuestras sociedades sino básicamente la manera en que los hombres y las mujeres trabajamos para que esas condiciones cambien.

Las quimeras del desarrollo

Manuel Chaparro
Asociación de Emisoras Municipales y Comunitarias de Andalucía de Radio y Televisión (EMA-RTV), España.

¿Qué queremos contar las radios comunitarias? ¿Dónde vamos a resituarnos en la democratización de la palabra y de los imaginarios que nos han construido y con los que seguimos haciendo comunicación? Es la posibilidad de desnudarnos para pensar nuevamente con qué nos vamos a vestir. Digo esto haciendo homenaje a que desde América Latina han defendido durante largos años la comunicación como revolución social, como eje de transformación de las conciencias humanas y trabajándolo desde un paradigma que creo erróneo, que es el paradigma del desarrollo.

¿Es el desarrollo el referente que en nuestros discursos, en nuestros imaginarios, debemos armar en este siglo XXI? ¿No está esto en colisión con nuevas Constituciones, como la boliviana o la ecuatoriana, que hablan del Buen Vivir y no del vivir mejor, y que son postulados contrarios a las tesis del desarrollismo? ¿No está esto en contra de lo que nuestras radios comunitarias defienden en los pueblos originarios? ¿Por qué no desnudarnos para tratar de repensarlo y colocarnos en otra perspectiva?

Llevamos desde 1949 trabajando políticas de desarrollo, son más de 60 años. Nunca el mundo ha crecido tanto en desigualdad como desde el comienzo de la aplicación de estas políticas. El desarrollo tiene en el diccionario un solo significado: crecimiento, acumulación de riquezas. ¿Por qué una palabra que no significa redistribución, que no significa democracia, que no significa felicidad, se ha convertido en el imaginario más potente de siglo XX? ¿Qué ha hecho el desarrollo realmente por la humanidad? A medida que profundizamos en estas políticas más vamos a profundizar las contradicciones. ¿Es posible aplicar el desarrollo a todos los seres humanos? Realmente es una quimera. El desarrollo puede ser reproducible pero no puede ser universalizable. Es un llamado a que los enriquecidos empiecen a decrecer para dejar espacio al resto. Si no somos dueños del propio destino y de nuestras propias decisiones, y hoy no lo somos, no podemos plantear políticas globales. La cultura del decrecimiento es posible.

Naciones Unidas, 20 años después del comienzo de la aplicación de las políticas del desarrollo, llamó la atención pidiendo dos informes. Uno de ellos fue el Informe McBride, que hablaba de los desequilibrios en el planeta en la comunicación, de manera que son los imaginarios de los países enriquecidos los que dominan y controlan a los países empobrecidos. Este desequilibrio no se rompió, este flujo de información y comunicación no se ha restablecido. Estos informes están en el mismo cajón, sólo reivindicados por quienes tenemos la conciencia, la gallardía y hasta la heroicidad de salir cada día vestidos de otra manera y con la cara sonriente.

Cambios

Sócrates Vásquez
Radio Jën Poj, México.

Un ejemplo de cómo afecta el cambio climático a pueblos rurales: hace dos meses en nuestra comunidad, donde también tenemos la radio, hubo un deslave del cerro que sepultó a once personas. El problema es la forma de producción y consumo que tienen nuestros países: el capitalismo, y cómo el capital trata de pagar sus culpas a través de programas, como los «Bonos verdes», que es una forma en que los ricos pagan por ensuciar el planeta y quienes tienen que limpiarlo son los pueblos.

Sergio Cuellar
FM Del Monte, Mo.Ca.SE, Argentina.

Nos enfrentamos con este modelo agroindustrial que las familias de nuestras comunidades sufren en carne propia al ser detenidas, torturadas por defender la tierra. Muchas veces nos enfrentamos con este modelo neoliberal. Parar una topadora, eso es vivirlo en carne propia.

Aunque se venía trabajando desde hace mucho tiempo, recién en los últimos años se ha dado mucho revuelo al cambio climático en el mundo. Que hoy se hable de estos temas nos asegura que la lucha la vamos a hacer entre todos.

Las radios comunitarias dan día a día la lucha contra el cambio climático y para enfrentar al enemigo, que son las multinacionales. En nuestras FM se habla de la tala de bosques, la contaminación, los venenos que se tiran sobre nuestros ranchos, la minería a cielo abierto, las plantaciones de soja para la producción de biocombustibles. Nuestras radios comunitarias han sido pensadas para la defensa de la tierra, que para nosotros incluye todo: el medio ambiente, el agua, la salud, nos jugamos por el todo. Muchas veces las radios han sido allanadas, les han puesto bombas, pero seguimos en la lucha. No nos han hecho callar. Las radios que tienen más alcance no hablan de estos temas, pero como movimiento seguimos construyendo radios y haciendo articulaciones para que haya un solo grito.

Desafíos

Frank La Rue
Relator Especial de Naciones Unidas sobre Derecho a la Libertad de Opinión y Expresión, Guatemala.

La libertad de expresión debe entenderse como un derecho individual y colectivo, pero también como el derecho de los pueblos a tener una cultura, un idioma, tradiciones, valores, a reproducirlos y a trasladarlos al resto del mundo con medios propios de comunicación.

Los grandes desafíos son, primero, las leyes de censura, fundamentalmente respecto a contenidos, que quieren criminalizar la expresión con figuras como la difamación de religiones, de funcionarios públicos o la blasfemia en países europeos. Esto inhibe a la radio, la televisión y la comunicación por Internet de hacer planteamientos críticos a quienes están en el poder. Insistimos en la descriminalización de la libertad de expresión, incluso en los casos de utilización no autorizada de frecuencias. En Guatemala esto se persigue penalmente y nosotros insistimos en que puede corregirse administrativamente por el Estado, pero no constituye un delito.

En segundo lugar, la persecución y la violencia física contra comunicadores. El Estado debe reconocer su responsabilidad en la protección específica de los comunicadores por el servicio que brindan a la sociedad. Algunos periodistas perseguidos han sido de radios comunitarias, y esto es importante denunciarlo porque hay consenso en el mundo respecto a la libertad de prensa y la protección de periodistas pero no en la aplicación de esas categorías a los y las periodistas comunitarios y el periodismo ciudadano que aparece con las nuevas tecnologías.

He trabajado fundamentalmente en la aplicación, que me parece absolutamente necesaria, del principio de diversidad y pluralismo establecido hace muchos años por UNESCO, que plantea que para que sea efectivo el derecho de construir pensamiento y una opinión propia tiene que haber diversidad de medios y pluralismo de ideas. Y, efectivamente, uno de los fenómenos más graves en el mundo es la acumulación progresiva de conglomerados económicos de los medios de comunicación. Su nivel de incidencia en el devenir democrático de los países es inaceptable. Pero además, la diversidad debe mantenerse porque todos los pueblos deben tener acceso a los medios. La comunicación debe verse como un fenómeno nacional y regional, pero también para minorías, grupos especiales, con culturas particulares y los indígenas en particular, que deben tener acceso a sus propios medios para dar a conocer y preservar su cultura. El acceso a las nuevas tecnologías es un factor fundamental porque el acceso es lo que garantiza la pluralidad. Internet es un medio muy libre pero también es utilizado para mecanismos de persecución. Cada medio tiene una función y expresa el deseo de un pueblo, pero todos deben estar al servicio de la libertad de expresión.

Transformar

Omar Rincón
Fundación Freidrich Ebert - América Latina, Colombia.

Al estar conectada con la cultura y la tradición oral, la radio tiene un potencial enorme que no tiene, por ejemplo, lo escritural. Todo el mundo puede hacer radio y eso está claro en las radios comunitarias y los sectores populares en América Latina. Veo en las radios comunitarias la concreción de la intención de que la gente diga lo que quiere expresar, la inteligencia de hablar de lo que saben, de lo que viven. En términos de contenidos, hay una tendencia de las radios comunitarias a poner en agenda temas y actores de los que los medios comerciales no hablan. Es también un modo de ocupar un territorio mediático que no hay que dejar vacío.

Y hay otro asunto interesante a pensar en las radios comunitarias que son las estéticas, las narrativas, los formatos. Creo que muchas veces pensamos que esos elementos no piensan, no tienen ideología, que un informativo o un radiodrama como formatos son lo mismo en la BBC, en la CNN o en un medio comunitario. Hay que tener clarísimo que desde la creatividad de los formatos se puede intervenir en el escenario mediático, que las narrativas y las estéticas pueden ser también formas de intervención transformadoras.

Oigo los proyectos de las radios comunitarias y todos son políticamente activos, conceptualmente buenos, temáticamente útiles, pero pareciera que la palabra entretenimiento la mayoría de las veces no aparece, como si se lo dejáramos a «los otros», como si dijéramos «nosotros no tenemos tiempo para eso», como si el entretenimiento fuera pecado. En Colombia hay una emisora de radio comunitaria cuyo principio filosófico es el siguiente: como la guerra produce miedo, esta radio busca producir alegría. Ese es todo su proyecto político. Las radios comunitarias no son actos por hacer sino experiencias escritas en el territorio, en la sociedad donde se inscriben, en la gente, esa es su vitalidad.

Voces disonantes

Mayra Estévez
Centro experimental Oído Salvaje, Ecuador.

Existen 19 nacionalidades indígenas ecuatorianas. Los cantos microtonales de esas mujeres indígenas saturan en mi MP4. Parecería que no están hechos para las altas frecuencias. ¿Bajo qué modulación, bajo qué cánones de voz funcionan?

Las nuevas tecnologías en sí mismas no son liberadoras. Quizá lo sean desde la perspectiva del relato moderno colonial capitalista, pero están lejos de ser emancipatorias sin una descolonización del conocimiento. Los usos sociales no son suficientes por sí solos porque estas tecnologías se rigen por una epistemología eurocéntrica cuyo eje articulador ha sido el patrón colonial del poder.

El teórico político peruano Aníbal Quijano dice que el problema de las izquierdas ha sido que siempre hemos estado pensando con epistemologías de derecha. Cuando uno analiza esta frase se da cuenta que efectivamente es así en los planes de estudio de las prácticas artísticas y de comunicación, que sigue habiendo una noción universalista de quién detenta qué, que estudiamos actores que se han elevado como universales en detrimento de otros conocimientos.

En este momento me parece que lo más importante es pensar el futuro bajo una perspectiva de pasado, que no es una alternativa, es otra cosa: tomarnos en serio los saberes que surgen desde nuestros territorios y que han sido subalternizadas y llevadas al plano de lo folklórico. Hay un movimiento que resurge a nivel planetario. En la India por ejemplo, las ecofeministas se hacen grandes cuestionamientos sobre las implicaciones de la tecnología, el conocimiento, el poder y el capitalismo. Creo que tendríamos que pensar esos cuestionamientos y abandonar la perspectiva ilusoria de que el acceso a una tecnología específica nos va a liberar. Sin un proyecto político de-colonial no será posible ningún proceso emancipador.



Una semana con intercambios movilizadores e inspiradores que logró marcar una ruta de trabajo para este cuatrienio.
Mónica Valdés, Colombia

AMARC ALC

Raymund Villanueva







Sindicato Nacional de Radios Libres de Francia

En el Festival de cierre de AMARC 10 se entregó el Premio Solidaridad a las radios comunitarias haitianas en reconocimiento a la función social y humanitaria que desempeñan, especialmente tras el terremoto de enero de 2010. Nos acompañaron Nora Cortiñas, integrante de Madres de Plaza de Mayo - Línea fundadora, y Lucas Ghi, intendente de Morón y anfitrión en la Casa de la Memoria y la Vida en el Predio Quinta Seré.

Un encuentro mundial donde se revitalizó
a la comunicación comunitaria como herramienta central para una sociedad igualitaria.
FM Fribuay, Argentina

Declaración de AMARC 10

LA RED MANIFIESTA

Radios comunitarias, centros de producción, colectivos de comunicación, comunicadoras y comunicadores de todo el mundo nos hemos reunido en AMARC 10, la décima Conferencia y Asamblea de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias.

La ciudad de La Plata, Argentina, en el sur de América Latina, ha sido la sede de intensos intercambios y debates en torno a la comunicación comunitaria en los actuales escenarios nacionales, regionales y mundiales. Nos encontramos comunicadoras y comunicadores, radialistas, periodistas, activistas, artistas, docentes de la comunicación, investigadoras e investigadores. Llegamos de África y Europa; de Asia Pacifico, de América del Norte, América Latina y el Caribe. Nos encontramos desde las diferencias de nuestras culturas e identidades políticas, desde las diferencias de género y de generación, desde la pertenencia a diferentes organizaciones y movimientos sociales, desde múltiples experiencias y memorias.

Reafirmando que la libertad de expresión es un derecho fundamental para la realización de otras libertades establecidas en instrumentos internacionales de derechos humanos.

Recordando la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que en su articulo 19 indica: «todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y expresión, este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el investigar y recibir informaciones y opiniones y el de difundirlas sin limitación de fronteras por cualquier medio de expresión».

Reafirmando las declaraciones conjuntas de los Relatores de Libertad de Expresión en el mundo de 2007 y 2009 sobre la diversidad en la radiodifusión y los desafíos claves para la libertad de expresión en la próxima década.

Declaramos:

En un mundo donde el desbalance de poder y la desigualdad crecen día a día, los proyectos de las radios comunitarias están orientados por el cambio social. Las radios comunitarias comparten el horizonte de transformar las relaciones sociales de desigualdad, sean éstas económicas, de género, de orientación sexual, étnicas, culturales o de generación. Comparten el deseo de vivir en sociedades justas. Comparten la voluntad de democratizar las comunicaciones para democratizar las sociedades. Comparten la decisión de contribuir a la construcción de estos horizontes desde la libertad de expresión a través de la radiodifusión comunitaria.

La construcción de democracia requiere de diversidad de voces, de un espacio público de deliberación acerca de las condiciones de convivencia en sociedad. Las radios comunitarias construyen un espacio público donde diferentes actores se expresan, conversan, deliberan y confrontan con el propósito de motorizar cambios sociales y profundizar la democracia.

Quienes padecen la desigualdad económica, cultural, de género, entre otras, suelen padecer, también, la exclusión en el acceso a los medios de comunicación. Más aún, sus identidades en los medios se invisibilizan o se estigmatizan. Las radios comunitarias emergen como resistencia frente a los estereotipos que pesan sobre las mujeres, los campesinos, los pobres, los jóvenes, los pueblos originarios, los migrantes, los trabajadores, los discapacitados, la infancia, como un intento por hacer visibles a quienes han sido invisibilizados.

No hay democracia sin la expresión de las diferencias, sin la circulación de la crítica, sin la confrontación apasionada, sin la experimentación política, sin la explicitación de los objetivos y las perspectivas contenidas en los debates de la sociedad. Las radios comunitarias son lugares estratégicos para la emergencia de las diferencias y de los acuerdos en el espacio público, condiciones indispensables para construir la democracia.

Consideramos que el proceso de elaboración de nuevos marcos jurídicos, así como de políticas públicas, exige la participación efectiva y la articulación de diferentes actores sociales. El reciente proceso de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en Argentina constituye una referencia en este sentido.

El cambio tecnológico que está transformando los entornos comunicacionales no asegura por sí mismo la diversidad ni la calidad de los medios de comunicación. Las posibilidades que ofrece la tecnología no deben generar mayor exclusión. Por el contrario, deben fortalecer el ejercicio del derecho a la comunicación de todas y todos aquellos que han sido negados de este derecho.

El juicio y castigo a los genocidas y al terrorismo de Estado, la desmilitarizacion de los territorios, la soberanía alimentaria entendida como derecho de los pueblos, la equidad entre varones y mujeres, el respeto a los derechos humanos de las mujeres, el respeto a la diversidad sexual, la defensa del territorio y de la cultura de los pueblos originarios, las causas más profundas y las consecuencias más complejas del cambio climático, la libre circulación y apropiación de la cultura, el cuidado del planeta, la explotación de los migrantes, el racismo, la xenofobia y todo tipo de discriminación, las viejas y las nuevas formas de explotación del capitalismo, son todas cuestiones fundamentales en las agendas y en la producción de los medios de comunicación comunitarios.

La activa participación de las mujeres en todas las instancias de las radios comunitarias es un camino para empoderarlas en la lucha por la equidad. Por lo que es indispensable garantizar condiciones para su más amplia participación. Las radios comunitarias se solidarizan y denuncian todas las formas de violencia sexual y de género, desde su manifestación en la esfera doméstica hasta la que se manifiesta en los conflictos armados.

Las radios comunitarias cumplen un rol fundamental para las poblaciones afectadas por las consecuencias de la crisis climática global y para aquellas que han sido golpeadas por catástrofes naturales. Por lo tanto llamamos a los gobiernos y a la comunidad internacional a fortalecer el apoyo a las radios comunitarias en los momentos de catástrofes naturales.

Las radios comunitarias son espacios importantes para que los pueblos originarios puedan defender sus lenguas, sus culturas y sus territorios del avasallamiento económico y cultural.

Afirmamos el potencial de las radios comunitarias para la educación en todos los niveles, desde la formal a la informal. En tal sentido, es necesario el desarrollo de políticas públicas para que las emisoras comunitarias fortalezcan programas educativos participativos.

En la mayor parte del mundo, las radios comunitarias se desarrollan en condiciones de desigualdad tanto jurídica como material. Por este motivo, y por todo lo anterior, demandamos a los Estados y a los gobiernos:

- Marcos jurídicos que garanticen el derecho a la información, a la libertad de expresión y a la comunicación.
- Reconozcan a los medios de comunicación comunitarios, sin discriminaciones de ningún tipo.
- Garanticen la pluralidad y la diversidad de los medios, así como la desconcentración de su propiedad.
- La implementación de políticas públicas que permitan promover y fortalecer a la radiodifusión comunitaria tomando en cuenta los principios para garantizar la diversidad y la pluralidad en los servicios audiovisuales y de radiodifusión propuestos por AMARC como orientación para la elaboración de estos marcos jurídicos y políticas públicas.
- El reconocimiento de la Convención de las Naciones Unidas para la eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres, la Plataforma de Acción de Beijing, la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre Mujeres, Paz y Seguridad.
- El reconocimiento pleno del derecho de los pueblos originarios a contar con medios propios, y el respeto de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos originarios.
- El cese de las amenazas, asesinatos y ataques en contra de medios comunitarios y garantizar la resolución de conflictos y la construcción de paz.
- En especial demandamos a los gobiernos de América Latina que otorguen las licencias a radios comunitarias y cesen la persecución penal en contra de la radiodifusión no autorizada por ser una política represiva que silencia a los más débiles.
- Llamamos a las organizaciones intergubernamentales regionales e internacionales, a la sociedad civil y las agencias de cooperación en todas las regiones para que apoyen sustancialmente a la radiodifusión comunitaria para la reducción de la desigualdad y para contribuir al cumplimiento de los objetivos del milenio.

Ciudad de La Plata, Argentina,
11 de noviembre de 2010.

NUEVO CONSEJO INTERNACIONAL DE AMARC

Lo local en lo global

Uno de los objetivos centrales de las Asambleas Mundiales que AMARC realiza cada cuatro años es identificar las prioridades políticas del movimiento de radios comunitarias. Esas definiciones dan forma a planes de acción y delinean el mandato con que las y los representantes de la red asumen su tarea.

En la última jornada de AMARC 10, la Asamblea de socias eligió a quienes, por un lapso de cuatro años, integran el Consejo Internacional de la red. La chilena María Pía Matta, integrante de *Corporación La Morada* y *Radio Tierra* y Vicepresidenta de AMARC ALC entre 2003 y 2010, fue electa Presidenta de AMARC Internacional.

El nuevo Consejo Internacional, está integrado por:
María Pía Matta, Chile / Presidenta.
Emmanuel Boutterin, Francia / Vicepresidente.
Franklin Huizies, Sudáfrica / Tesorero.
María Eugenia Chávez, México / Vicepresidenta de la Red de Mujeres.
Ashish Sen, India / Vicepresidente por Asia-Pacífico.
Oumar Seck Ndiaye, Senegal / Vicepresidente por África.
Carlos Aparicio, México / Vicepresidente por América Latina y Caribe.
Mariano Sánchez, España / Vicepresidente por Europa.
Sony Esteus, Haití / Vicepresidente.
Silvia Richardson, Canadá / Vicepresidenta.
Wilna Quarmine, Ghana / Vicepresidenta.
Sawsan Zaida, Jordania / Vicepresidente.

Esta conformación del Consejo Internacional, con cuatro representantes de América Latina y Caribe, da cuenta del reconocimiento del proceso que esta región ha impulsado en los últimos años tanto en su subcontinente como a nivel mundial y de la historia de las radios comunitarias de esta región, pioneras en el movimiento desde el surgimiento de las radios mineras en Bolivia y las educativas en Colombia a fines de la década de 1940.

Una historia, un presente y un futuro que la construcción colectiva y el potencial político de AMARC 10 pusieron en escena.

Un evento emocionante para todos los sentidos!
Andreas Behn, Brasil

La barra de las camisetas amarillas

UN ABRAZO BAILA MURGA EN LA BANDEJA DE ENTRADA



Mónica Giordano

Este artículo podría -como suele suceder en los informes de conferencias, encuentros, asambleas- relatar el temario, los ejes de discusión, los resultados. Podría dar cuenta de las mociones aprobadas, los compañeros y compañeras electos para dirigir los nuevos desafíos de AMARC a nivel mundial. Pero este artículo no cuenta eso. El grupo uruguayo, que cruzó el charco a los tumbos y llegó a AMARC 10 con mate, bombos y casacas amarillas, escribe las emociones, las experiencias y deseos que esta Asamblea les dejó.

Volvíamos algo cansados y muy felices de La Plata, Argentina. Nos decían «la barra de las camisetas amarillas». Somos uruguayos y uruguayas, integrantes de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias.

Era domingo y la carretera estaba bastante vacía, volvíamos a ver los árboles y palmeras de la Ruta 1, los campos prolijos de Colonia. Algunos autos con matrícula argentina pasaban al ómnibus que seguía aferrado a sus 90 km/hora. Más adelante, San José nos anunciaba las primeras despedidas.

¿Y David? Caímos en la cuenta de que en el puerto de Colonia, a la llegada del Buquebus, David, del periódico *San José Hoy*, había subido solo en otro coche. Después escribió: «Quiero darles el abrazo que la cobardía emocional no me dejó darles el domingo. Espero compartir otros muchos momentos con ustedes, si me lo permiten. A los que no pudieron, por variadas circunstancias, estar en La Plata estos días espero verlos pronto y mucho. Me vine con la sensación de que somos como una gran familia, con matices y diferencias por suerte, pero unidos por algo realmente fuerte. Me vine con ideas nuevas y más ganas que nunca de hacer algunas cosas.»

Entonces las despedidas en vivo y en directo comenzaron con quienes integran las radios del oeste de Montevideo, que bajaron antes de llegar al centro: *El Puente FM* y *Vilardevoz*. Al final del camino, en la Terminal Tres Cruces, nos abrazamos con los compañeros y compañeras de las radios del interior que siguieron viaje hacia los departamentos de Artigas, Paysandú, Lavalleja, Florida, Canelones, Rocha y otras zonas de Montevideo. La emoción de Eli, que viajaba por primera vez a otro país, pasó a todos los cuerpos. Después, desde *Horizonte Max*, en Artigas, escribió a la lista de correos de AMARC Uruguay: «Fue una experiencia hermosa e inolvidable. Cuando vi tantos países me parecía mentira que estuviera ahí representando a nuestro país y nuestra radio. ¡No sé cómo explicarlo!», pero dijo un montón de cosas y fue parte del relato colectivo del grupo uruguayo sobre AMARC 10.

Vicky, de *Espika FM*, en Santa Lucía, Canelones, propuso tomar el correo de David como «un disparador para compartir aprendizajes y para compartirlos con los que no pudieron estar», además de quedarse tranquila porque los regresos habían sido más placenteros que la ida, un cruce agitado del Río de la Plata.

Desde *Vilardevoz*, Belén tomó la posta. «Para la mayoría era la primera vez que participábamos de un encuentro de AMARC mundial y fue importante ponerle caras a nombres de compañeros, poder intercambiar con otra gente que hace radio, igual y diferente que nosotros, ¡pero con las mismas ganas!». La organización previa la había hecho llegar cansada a La Plata: «el viaje, las rifas, el alojamiento… y la verdad es que fue una experiencia increíble que valió la pena», escribió y sintetizaba el esfuerzo colectivo que hizo AMARC Uruguay para llegar en barra a la Asamblea. Pablo durmió en un hostel de los que se suelen nombrar como «triple B» (bueno, bonito y barato), pero sobre todo lo último. «Hacía muchos años que no iba al baño afuera! Cruzando el patio con 7 grados», cuenta. Otros se repartieron en casas de amigos, algunas compartieron el lugar que AMARC Argentina había conseguido para alojarse esa semana.

En nombre de los integrantes de *Radio General Artigas*, en Canelones, Alfredo agradeció a quienes «de una u otra forma hicieron posible este encuentro tan positivo». Seba, de *Horizonte FM*, en Paysandú, quiso destacar el trabajo de «los compañeros de la Mesa, pero también a cada uno de los que estuvieron ahí, a los mas viejitos que tienen una fortaleza tremenda». Carlitos, de *Comcosur*, estuvo de acuerdo: «Hemos compartido una experiencia que nos enriquece como grupo y a cada uno, he sentido el cariño de un grupo mayoritariamente joven que supo darnos lugar, fuerzas y comprensión hasta el punto de sentirse cuidado. Y esto vale mucho.» Seba se acordó también de quienes se quedaron en Montevideo «organizando el encuentro que nos esperaba, Alexis, Marianna, Pablo, Rafael, a todos gracias por ser como son y por seguir el camino de construcción de nuestra red de radios comunitarias que cada día se fortalece más». «Más allá de que nos une la comunicación -escribió Seba- creo que los lazos que nos vienen uniendo son de amistades entrañables, que generan un montón de sentimientos hacia todos los que estuvimos en La Plata.» Y cerró su correo así: «Salimos muy fortalecidos de esta convivencia.»


Mónica Giordano

Belén recordó algunas de las actividades de esa semana: «estuvimos en el stand, bailando tango, haciendo murga, cantando una del Sabalero, proponiendo cosas en la asamblea, interpelando a un radialista marroquí sobre el conflicto en su país, coordinando con las áreas de formación y con los representantes del Cono sur y de AMARC ALC.» Pablo, de *Timbó FM*, volvió de La Plata el jueves a la tarde, mientras el resto de AMARC Uruguay preparaba su salida en la radio abierta. A Eli, de *Horizonte Max*, ése momento, el de la radio abierta en las escalinatas del Pasaje Dardo Rocha frente a una de las plazas principales de la ciudad, fue uno de los que la emocionaron. En su correo cuenta que «nos invitaron a cantar nuestro canto popular, murga, y era lindo ver cómo la gente empezó a sumarse, a tocar con nosotros y cómo compañeros ghaneses,


Mónica Valdés

Hay que darle pum para arriba y no aflojar che!!!
Pablo Almeida, Uruguay

brasileños y asiáticos se sumaban y bailaban. Fue emocionante ver flamear nuestra bandera uruguaya y ver cómo aplaudían. Momentos únicos que quedarán sellados en mi mente.»

Mientras tanto, Pablo se había escabullido para evitar la despedida. Unos días después, tecleó imágenes y sonidos: «el amigo japonés de apellido Soda... ‹¡con gas!›, como él decía entre risas cuando se presentaba. La cantarola de la esquina, la pelota que compraron los gurises para jugar un ratito, las medias del Tite que le apretaban para bailar tango, el ghanés que señalaba la mano (del partido Uruguay-Ghana), las dificultades de los gringos para decir he-la-de-ra.»

De las charlas, talleres, mesas redondas, Eli destacó «la exposición sobre los indígenas en Bolivia, las dificultades que pasan como pueblo quechua». Después de la charla, compartieron información y se propusieron trabajar en red, también con organizaciones paraguayas. Y dijo Eli: «La verdad que muchas cosas no sabemos de nuestros hermanos que deberíamos saber, como la libertad de expresión, donde muchos compañeros están presos por su lucha».

Desde *Radio General Artigas* también escribieron Inés, Hernán y Francisco: «Vivimos otras formas de hacer radio, otras realidades, nos conectamos con personas que jamás podríamos haber conocido, si no hubiera sido por esta experiencia única que fue AMARC 10.» Esa experiencia, esas muchas experiencias, se transformaron en reflexiones y energía: «Debemos interactuar con ese arcoíris de voces que surgen día a día, para que hombres y mujeres, niños y niñas, puedan tener su espacio y su momento en los distintos medios. Debemos extender nuestras manos hacia una radio comunitaria con un ensamble de voces que intenten reflejar de manera fidedigna la realidad en la que nos encontramos como seres sociales. No podemos quedarnos de brazos cruzados mientras las desigualdades se sigan reproduciendo en nuestras comunidades, no podemos esperar para actuar, tenemos una herramienta de liberación, justicia e igualdad. Pues bien, usémosla como mejor se pueda, hemos aprendido de eso en distintas instancias de AMARC 10. Alcemos nuestra voz y gritemos bien fuerte que todos tenemos algo que decir y que merecemos ser escuchados.»

Alfredo convocó a que «el crecimiento de AMARC ALC nos inste a crecer en AMARC Uruguay y logremos la integración de más colectivos, de forma de tener presencia en radios de todo el país.» Belén, desde el equipo de formación, propuso pensar juntos «de qué forma podemos compartir esto para que sea un aprendizaje valioso para toda la red» y agregó: «¡Se aceptan sugerencias!»

Carlitos, que ya pasó por varias Asambleas y etapas de la red, también se sentó frente al teclado para compartir su mirada: «Hemos pasado a lo largo de estos años por conflictos, crisis, desconfianzas y es muy lindo descubrirnos, como también ha pasado en estos años, unidos, con capacidad de sentirnos parte de un colectivo, sin dejar de ser, pensar y decir lo que cada uno es. A los compañeros de la Mesa, todo mi reconocimiento por su forma de actuar, porque supieron llevar el rumbo, ayudarnos a sentirnos parte de este colectivo, a atender lo interno y lo externo, lo personal y lo colectivo, lo político y lo humano, ¡bien por ustedes! Sigan este rumbo, amable y participativo, nos sentimos orgullosos de pertenecer AMARC, de ser uruguayos.» Y señaló, casi al final de su correo, otro aspecto de AMARC 10: «Ah! Me olvidaba, elegimos también a la primera presidenta latinoamericana de AMARC Internacional, es mujer, es chilena y se llama María Pía Matta.»

Belén había escrito su sensación de que «AMARC Uruguay demostró una vez más el valor de la construcción colectiva, desde los compañeros que fuimos hasta las radios que no fueron. Creo que esta es la idea del héroe colectivo del *Eternauta*, ¿no, Carlitos?»

Y Carlitos reafirma: «Siento, como dice Belén al final de su carta, que podemos construir ese ‹héroe colectivo› que propone *El Eternauta*: un héroe verdadero, un grupo humano, nunca el héroe individual, el héroe solo. Y le agregamos el arcoíris de colores, algo de ruido y alegría que no siempre aportamos los uruguayos y que también es necesario para la vida.»

Quedan, como dijo Pablo, de *Timbó*, «miles de historias para contar. Ojalá lo pueda hacer con las generaciones que me sigan y, por supuesto mientras esté al pie del micrófono seguiré contando historias porque la pasión va por dentro y eso se siente». ■

Carlos Casares
Comcosur / AMARC Uruguay

En base a testimonios de David Rabinovich (*San José Hoy*, San José), Victoria Méndez (*Espika FM*, Santa Lucía, Canelones), María Belén Itza (*Radio Vilardevoz*, Montevideo), Fabián Romero (*Horizonte FM*, Paysandú), Pablo Almeida (*Timbó FM*, San José), Elizabeth Novales (*Horizonte Max*, Artigas), Inés García, Hernán Luzardo, Francisco Corbo y Alfredo García (*Radio General Artigas*, Toledo, Canelones), integrantes de AMARC Uruguay

FM En Tránsito



AMARC 10 fue una instancia que reflejó la coherencia entre nuestros discursos y nuestras prácticas.
Mónica Giordano, Uruguay

La comunicación democrática

El instante, la instancia, la insistencia


FM En Tránsito

AMARC 10 se realizó en momentos en que la lucha por el derecho humano a la libertad de expresión tiene un lugar destacado para robustecer la democracia a nivel global, nacional y local. Que los diversos actores sociales e identidades culturales sean reconocidos como legítimos es condición de la convivencia democrática. En ese sentido, la misión de los medios comunitarios es permitir que esa diversidad tenga expresión para evitar que se convierta en desigualdad. Los más de 600 representantes de radios comunitarias de 87 países reunidos en La Plata son expresión de esa voluntad, de mujeres y hombres comprometidos con el cambio social desde la radio comunitaria.

Casi un año ha pasado de la realización de AMARC 10, la Asamblea Mundial de nuestra red que dejó una alta vara al movimiento global de radios comunitarias. No sólo por su exitosa y participativa organización, sino porque Argentina, el país que nos recibió, acababa de dar un paso importante en la democratización de las comunicaciones con la promulgación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual convirtiéndose en uno de los primeros países del mundo en reconocer sin discriminación a las radios comunitarias.

En este año, las revoluciones populares del Norte de África que derribaron varios gobiernos autoritarios, las sucesivas protestas de «los acampados» en España y Francia primero, y del movimiento de «los indignados» en todo el mundo por estos días, muestran una ciudadanía activa que demanda participación y transparencia. Habría que preguntarse qué sucede cuando los ciudadanos embarcados en la experiencia democrática comprueban que ella se divorcia de su contenido de libertad, de justicia y de progreso. Preguntarse cuánta pobreza y desigualdad resisten las libertades conquistadas por la democracia.

Estamos ante un escenario diferente al que pintaban los grandes medios de comunicación en los 90 con el fin de la historia y la naturalización del neoliberalismo como única solución para el planeta. Es un escenario con protagonistas ciudadanos que protestan por sus derechos y contra los abusos del poder.

En este proceso, el rol de las radios comunitarias es importante en diversas dimensiones de su quehacer. Primero, porque pueden hacer un acumulado social, político y cultural capaz de poner en escena la diversidad de la protesta. No desde la neutralidad, sino desde el asociativismo comunicacional. La diversidad, tan denostada por los medios tradicionales, requiere de una discursividad que nutra vertientes de nuevos paradigmas de la vida en democracia.

El ejercicio del derecho a la comunicación posibilita la deliberación pública, en tanto permite que las diferencias se expresen y salgan de su aparente neutralidad.

Es por eso que como movimiento de radios comunitarias debemos seguir demandando el rol del Estado, la más pública de nuestras instituciones, para que promueva la regulación del sistema de medios de comunicación entregando autonomía tanto jurídica como económica. Diversas declaraciones de organismos internacionales de defensa de la libertad de expresión apoyan el principio de que la razón de ser de la regulación a la radiodifusión es la promoción de la diversidad y el pluralismo.

Ha sido el movimiento de radios comunitarias el que ha instalado en el mundo la reflexión sobre el derecho a la comunicación y las nuevas acepciones del ejercicio de la libertad de expresión. Son los activistas de medios comunitarios de Asia, África, Europa, Norteamérica, América Latina y el Caribe los que expanden el debate sobre el derecho a la comunicación en los movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil, en especial en las agendas del siglo XXI.

De los procesos sociales vividos en la última década, el movimiento de medios comunitarios ha aprendido que la libertad de expresión es un derecho que la ciudadanía debe tener garantizado en todo proceso político. Sólo así se pueden generar condiciones para que la ciudadanía participe del debate público. Esto implica demandar a los Estados que garanticen condiciones justas para la gestión de medios por parte de la sociedad civil organizada. También requiere una acción efectiva para oponerse a las dinámicas de control de la información y de ilegalización de la protesta social, que invisibiliza las desigualdades de género, etnia y clase que componen el carácter diverso de nuestras sociedades.

Profundicemos los debates, más aún hoy, cuando el ejercicio de la libertad de expresión debe ser empujado por la apropiación y usos sociales del campo de enorme potencial que abren las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones.

Interpelemos al poder político para generar un Estado democrático capaz de promover un sistema democrático de medios; al poder social para que haga un ejercicio crítico y de fondo que anime una acción político social como ejercicio pleno de la libertad de expresión en tanto sujeto individual y colectivo del derecho a la comunicación. ■

María Pía Matta
Presidenta de AMARC

Después de AMARC 10, invitamos a lxs participantes a hacer un balance del encuentro. Ente otras cosas, les pedimos que sinteticen la Asamblea en una línea. Esas son las frases que aparecen en las páginas anteriores.

El cierre de una etapa en AMARC ALC

En abril de 2011 se cerró una etapa de AMARC ALC: cumplió su ciclo la Coordinación Regional que en 2003 se instaló en Buenos Aires, y se estableció la nueva Oficina en Lima, Perú. Este artículo quisiera sintetizar esos ocho años, pero no puede. Tal vez varios fascículos podrían hacerlo, y enfocar en las lecturas políticas de la época que definieron una forma de ser y hacer, en los modos (o modelos) de gestión que los contienen, en los tipos de liderazgos que se debaten para ser coherentes, en los diagnósticos de las necesidades y temas prioritarios para las radios que se expresaron en programas de trabajo, en la articulación con otros actores y sectores de la comunicación... en fin, varios tomos serían necesarios para dar cuenta de todo lo que se ha hecho, pensado, trabajado, militado en esta etapa desde cada instancia de AMARC ALC. Mientras tanto, este artículo comparte algunas de las búsquedas, las acciones y las experiencias de estos ocho años en que muchas personas repensamos, refundamos y reivindicamos a AMARC.

OCHO AÑOS en 5.500 caracteres

En junio de 2003 el Consejo Regional de AMARC ALC capeaba el temporal que vivía la red. Se puso al frente de la refundación. Ratificó que desde ese momento no se pondría el énfasis en fortalecer oficinas sino a las socias, a las redes nacionales, a los programas de trabajo y las misiones específicas que permitieran crecer a toda la red.

Esta decisión incluyó que la Coordinación Regional se instalara en la ciudad donde habitase la o el Coordinador Regional, con la indicación expresa de organizar oficinas eficientes, austeras, ágiles, creativas y en lo posible con trabajadores y trabajadoras que fueran parte del movimiento social de medios comunitarios, es decir, con la misma ética militante que cualquier participante latinoamericano y caribeño de las radios, centros de producción, televisoras y demás asociadas.

Con el optimismo de la voluntad comenzamos una tarea que para algunos observadores externos era inverosímil. Pero quienes participan de la vida de organizaciones comunitarias saben muy bien que mucho se construye cuando se descree de los imposibles y con esa tozudez nos pusimos en marcha.

Lo primero que nos propusimos con el acotado pero pertinaz equipo de la oficina de Buenos Aires, Argentina, fue ordenar la casa: pasar en limpio el directorio de asociadas, recuperar los vínculos con cientos de radios y redes que habían perdido el contacto, hacer saber a las AMARC de otras regiones que estábamos otra vez en el camino. La clave fue la comunicación, mucha comunicación para reencontrarnos, recuperar la mística, conocer en qué estábamos. Las radios comunitarias de la región seguían tan activas como siempre, sólo había que volver a enredarlas.

El paso siguiente fue dar con las personas que podían liderar los equipos de los programas de trabajo de AMARC ALC. En 2003 sólo estaban activos los programas *Centroamérica en Sintonía* (CAeSI) y Legislaciones. Cuando terminó nuestra gestión eran diez los programas de trabajo que desarrollaban actividades. Estas líneas de acción se crearon de acuerdo a las demandas concretas de las radios, de abajo hacia arriba y con proyectos que tuviesen en cuenta las distintas necesidades, algunas coyunturales y otras permanentes.

Luego de esos primeros pasos de articulación interna se decidió mirar hacia fuera de la red. Recuperamos los vínculos con cooperantes, con otras redes. Construimos lazos de interlocución con Estados nacionales, fuerzas políticas y movimientos sociales. Con el mandato político del Consejo Regional involucramos a la red en acciones que son parte del ideario de AMARC, ese que afirma que otro mundo es posible, que otra comunicación es posible.

Hicimos cinco reuniones de representantes nacionales y ocho más de Consejo Regional. Organizamos encuentros nacionales, subregionales e internacionales. Publicamos libros, revistas, producciones radiofónicas, folletos, afiches, entre ellos, nuestra querida *Cara y señal* que nos llena de orgullo. Organizamos y apoyamos la llegada de las y los referentes políticos de la red a todos los países de la región, a veces para expresar solidaridad en terreno -como en el caso de Honduras, que luego del golpe tuvo a las radios comunitarias entre las víctimas de la dictadura- otras para participar de foros y encuentros académicos, políticos y sociales.

Como Coordinador Regional tuve la oportunidad de recorrer casi todos los países donde AMARC ALC está organizada, en especial para llevar el mandato del Consejo y apoyar la refundación en los primeros cuatro años de gestión (2003-2007) y el fortalecimiento en el segundo período (2007-2011). Entre todas las misiones, la que se realizó a Haití tras el terremoto de enero de 2010 fue la más difícil y, a su vez, la más formadora. Llevamos la solidaridad simbólica y material en nombre de la red regional y mundial, pusimos al aire la radio *Zetwal Peyisan* que había colapsado con el sismo y aprendimos de los y las compañeras haitianas que no perdieron las esperanzas y empezaron de nuevo.

AMARC 10 fue el gran cierre de tanto esfuerzo. Esa semana fue, en realidad, muchas semanas, meses, años. Las ideas, la militancia, la creatividad, el amor de tantos años se hicieron presentes en esos días de noviembre de 2010 en la ciudad de La Plata en Argentina. Muchas personas -algunas, miembros muy antiguos de esta red- dijeron que fue la mejor asamblea de las diez realizadas hasta ahora. Fue gracias al equipo de la Oficina Regional y a muchas manos de las radios de AMARC Argentina que nos propusimos hacer, colectivamente, una reunión histórica. Y así fue.

Un párrafo final para expresar agradecimiento. A Paula Castello y Majo Vázquez por el empeño, la humildad y la alegría en cada día de trabajo compartido. A Piqui Solans, Anuka Fernández y Romina Coluccio, que aportaron en distintos momentos su capacidad y militancia. A María Pía Matta y las y los miembros de los Consejos Regionales de los ocho años de gestión, por la confianza y el permanente respaldo político. A las organizaciones hermanas y agencias de cooperación que confiaron y apoyaron, va también un reconocimiento. A todas las asociadas, representantes nacionales, directores y directoras de Programas, a las personas que son parte de la red en América Latina y Caribe y en el mundo, cada quien sabe cuánta energía ha puesto para hacer posible este presente del que son corresponsables. La mejor de las suertes al nuevo Coordinador Regional, Carlos Rivadeneyra, y al equipo de la nueva oficina en Lima, Perú.

Misión cumplida.

¡Hasta luego! ■

Ernesto Lamas
Coordinador Regional AMARC ALC 2003-2011

REUNIÓN DE REPRESENTANTES NACIONALES / AMARC ALC

Voluntades como melodías

A fines de noviembre los y las representantes nacionales de AMARC ALC se darán cita en el primer encuentro que los reúne tras la Asamblea Mundial de AMARC y la renovación de representantes políticos y cargos ejecutivos regionales de la red.

La Oficina Regional, instalada desde abril en Lima, Perú, será la anfitriona de esta reunión donde estarán presentes las personas que en los 16 países donde la red está organizada fueron elegidas para representarlos. El objetivo es actualizar, en el intercambio, las prioridades que darán forma a la planificación de actividades de los próximos tres años de acuerdo a la situación del movimiento de radios comunitarias y de la propia red en cada país.

Las actividades, estrategias y líneas de acción en relación a la incidencia en las políticas públicas de comunicación es un aspecto que atraviesa la región, con particularidades en cada espacio nacional. Por eso, junto a la reunión de representantes se realizará un taller, a cargo del Programa de Legislaciones y derecho a la comunicación de AMARC ALC, para trabajar en base a los *Principios para garantizar la diversidad y el pluralismo en la radiodifusión y los servicios de comunicación audiovisual.* Este documento, presentado en 2010, propone 40 puntos esenciales para asegurar la posibilidad de expresión de los diversos sectores, opiniones y perspectivas en la administración del espectro radioeléctrico en América Latina. Las fuentes de doctrina y jurisprudencia comparada que los fundamenta son recursos de enorme valor para la defensa y promoción de regulaciones respetuosas de la diversidad y el pluralismo en los medios. La jornada del sábado 26 de noviembre estará dedicada a que esta herramienta sea apropiada como una contribución a los debates de los que AMARC forma parte en cada país.

Jornadas en que los nombres toman rostros, en que los textos se vuelven herramientas, las incertidumbres encuentran oídos nuevos y una pista de quien ya estuvo ahí o de quien observa desde otra latitud. Donde lo que hay que discutir se dice y se mira a los ojos. Las valijas y las mochilas regresan con folletos, calcos, libros, música y producciones radiofónicas con tonadas diferentes que se intercambian para propagarse. Igual que las ideas, las voluntades, las expectativas, que se multiplican al ser compartidas.

CASA MUNDIAL DE LA RADIO COMUNITARIA / CANADÁ

La casa en la cuna

En 1983, año internacional de las comunicaciones, Montreal reunió a 600 radialistas de 36 países y vio nacer a AMARC. En la misma ciudad fue inaugurada, el 17 de octubre de 2011, la Casa Mundial de la Radio Comunitaria.

Este espacio reunirá a la *Asociación de Radios Comunitarias de Quebec* (ARCQ), CIBL 101.5 *Radio-Montréal* y a la Secretaría General de AMARC. El objetivo es facilitar el desarrollo de proyectos innovadores en el terreno de la radiodifusión comunitaria. Al reunir a organizaciones de vocación local y mundial, busca realzar a nivel internacional la experiencia que en este terreno se ha desarrollado en Montreal durante las últimas décadas.

Esta casa con perillas, pizarras y puertas abiertas será un centro de desarrollo, promoción y difusión. La creación de una agencia internacional de noticias y un centro de referencia mundial que desarrollará procesos de formación a distancia, harán de esta Casa Mundial epicentro del movimiento de radios comunitarias en una ciudad que ha sido motor para el intercambio y la internacionalización del movimiento.





Los Relatores de libertad de expresión de la CIDH y la OEA señalaron a México como el país más peligroso de América, y quinto en el mundo, para ejercer el periodismo. En 2010, 70 periodistas fueron asesinados.

La distribución de las ondas / Paraguay

Una ley contra la ley

En Paraguay, el 80% de la tierra está en manos del 1% de la población, la fracción que mayores recursos detenta. El mismo modelo de distribución se repite en el espectro radioeléctrico: los grandes grupos empresariales acaparan la mayoría de las frecuencias mientras los medios comunitarios son tildados de «piratas e ilegales». Este es el escenario de una pulseada para equilibrar el acceso a las frecuencias. La disputa está en su apogeo. Unas 200 radios comunitarias están pendientes de la definición de esta discusión.

Las organizaciones sociales se opusieron y forzaron el veto del presidente Fernando Lugo. La Cámara de Diputados primero y el Senado después rechazaron el veto y se consolidaron las modificaciones a la Ley de Telecomunicaciones que restringen las operaciones de las radios comunitarias. Establece para estas emisoras un límite de 300 vatios de potencia y les prohíbe recibir financiación pública o privada. A la vez, dispone severas sanciones, penales incluso, para quienes operen las señales sin haber completado todas las documentaciones -engorrosas por cierto- dispuestas por la entidad reguladora del sector, la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL). Este proyecto fue impulsado por los diputados Víctor Bogado, del Partido Colorado -agrupación que dejó el gobierno en 2008 tras más de 60 años, dictadura de Alfredo Stroessner incluida- y Oscar Tuma, del Partido Unión Nacional de Ciudadanos Éticos -cuyo principal referente es el general retirado Lino Oviedo- quien calificó a las radios comunitarias como «piratas e ilegales». Desde ese enfoque está delineada la normativa, que confina a las emisoras populares a transmisiones de pequeña o mediana cobertura y a la asfixia económica.

En paralelo, la CONATEL sigue adelante con el proceso de legalización bajo la figura de emisoras comunitarias de radios que en la práctica no son tales.

Severos riesgos para el crecimiento de la comunicación comunitaria, que contribuye a la autogestión de las comunidades en áreas como educación, salud y formación cívica. El panorama está agitado. La movilización social es y será determinante.

A espaldas del pueblo

A este escenario se sumó la presentación de una nueva Ley de Telecomunicaciones impulsada por el diputado Héctor Ocampos (UNACE), presidente de la Comisión de Ciencia y Tecnología. Antes de manifestar las sospechas que este proyecto genera en relación a la consolidación de los intereses de sectores hegemónicos de la comunicación, las agrupaciones de medios comunitarios demandaron que se amplíe la participación en el debate.

El *Colectivo por la Democratización de las Comunicaciones* llamó la atención «sobre la manera en que se viene realizando el estudio y la discusión de la iniciativa del diputado Ocampos, priorizando a las cámaras empresariales de radios, televisión, publicidad y telefonía móvil.» Insistieron en que «no se ha tenido en cuenta a diversos sectores sociales directamente vinculados con las comunicaciones, sobre todo las organizaciones del campo y de la ciudad que trabajan desde hace décadas con las radios comunitarias». Por eso, instaron a las organizaciones e instituciones paraguayas y a los «órganos estatales que se consideren democráticos y entiendan a la comunicación como un derecho elemental» a introducir esta discusión en sus agendas de trabajo.

Igualmente, *Voces Paraguay* -que reúne a emisoras comunitarias y ciudadanas- criticó la iniciativa del diputado Ocampos y resaltó la necesidad de una discusión con la sociedad. Desde el *Colectivo por la Democratización de las Comunicaciones*, Alcides Villamayor y Jorge González coincidieron en que «una nueva Ley de Telecomunicaciones afectará a toda la población, por ello no puede ser definida entre cuatro paredes. Debe ser fruto de un proceso transparente y de un debate nacional participativo». Y advirtieron también que este proyecto provino de la misma bancada que el de criminalización y ahogamiento de las radios comunitarias nacionales, cuestionado por la Relatoría sobre Libertad de Expresión de Naciones Unidas.

Esta articulación, compuesta por agrupaciones de periodistas, cooperativas, Universidades, sindicatos y redes de medios comunitarios -COMUNICA y AMARC Paraguay entre ellos- se conformó precisamente en torno a la demanda de políticas públicas que garanticen la democratización de las comunicaciones.

El *Colectivo* reivindicó la necesidad de una nueva ley que regule las telecomunicaciones en el país, que parta del reconocimiento de la comunicación como un derecho de todas las personas, garantizando la igualdad de oportunidades de acceso al espectro radioeléctrico como dispone la Constitución Nacional. >

EMPRESA SOCIAL SUSTENTABLE / COLOMBIA

Un manual con muchas manos

La radio comunitaria, una empresa social sustentable es una construcción colectiva. Se apoya en el recorrido y las reflexiones de las radios comunitarias colombianas. Cruza conceptualizaciones teóricas, herramientas metodológicas, propuestas prácticas, historias, recomendaciones de organizaciones que han implementado procesos de gestión para que las radios tengan la capacidad de fortalecerse para ser, cada vez más, espacios donde las comunidades pongan en práctica el derecho a la comunicación.

Sus páginas son una suma de esfuerzos que alientan a continuar trabajando para que las radios comunitarias sean empresas sociales sustentables. Incluye también un CD multimedia que presenta algunas propuestas de organización y administración a través de los aprendizajes de seis emisoras que participaron del proceso de fortalecimiento organizacional del programa *Radios ciudadanas, espacios para la democracia*.

Fue presentado por la *Red Cooperativa de Medios de Comunicación Comunitarios de Santander* (RESANDER) y los Ministerios de Cultura y de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones de Colombia.

Se puede descargar ingresando a
http://redresander.wordpress.com

FORO DE ECONOMÍA SOCIAL / CANADÁ

Misma frecuencia

La economía social provee claves de gestión alternativas al capitalismo. En perspectivas como ésta se reconocen muchas radios comunitarias que sostienen como principios y prácticas la autogestión, la diversidad, la solidaridad, la equidad en la distribución del poder, la toma de decisiones y los beneficios y la reutilización de las ganancias en el crecimiento del proyecto.

«Las radios comunitarias son parte integrante del sector de la economía social y solidaria», sostiene la declaración que AMARC y la *Asociación de Radios Comunitarias de Quebec* (ARCQ) promovieron junto a las y los participantes del Día de la radio comunitaria en el FIESS. «Ellas se reconocen en ese otro modelo de desarrollo económico centrado en la participación ciudadana, un servicio sin fines de lucro y una finalidad que persigue el bien común y no los intereses de los inversionistas», sigue el texto.

El FIESS es el *Foro Internacional de la Economía Social y Solidaria* que se realizó en octubre de 2011 en Montreal y del que AMARC y la ARCQ fueron parte. Es un espacio de intercambio que propicia una vasta reflexión sobre el reforzamiento de la economía social y solidaria y la definición de estrategias que permitan ubicar a las organizaciones y empresas de este sector como actores ineludibles de las sociedades democráticas. Allí fueron presentados diversos enfoques sobre modelos de financiamiento y de funcionamiento de las radios comunitarias y fue atendida también la incidencia de las políticas públicas en la sostenibilidad de estas emisoras.

El documento final de las radios comunitarias repara en que «la economía social es reconocida por varios Estados y organizaciones internacionales, entre ellas la Organización Internacional del Trabajo (OIT)». Por eso, en sus recomendaciones incluye la exigencia de que «los poderes públicos adopten políticas adaptadas a la especificidad y las necesidades de las radios comunitarias» y que éstas sean reconocidas como parte integrante de la economía social y solidaria.

Propone también que las empresas de este sector privilegien a las radios comunitarias en sus estrategias de comunicación y que las emisoras contribuyan a la difusión de esas experiencias. La economía social y solidaria y las radios comunitarias transmitiendo en la misma frecuencia.

JÓVENES COMUNICADORES PREVINIENDO EL HIV / MÉXICO

RESPUESTA RADIAL

«¿Qué relación tienen las radios comunitarias con los temas de salud y prevención del VIH/SIDA?» Esta pregunta está planteada en un folleto que se repartió durante los festivales *Jóvenes comunicadores comunitarios previniendo el HIV/SIDA* que organizó AMARC México durante dos fines de semana de octubre, primero en Oaxaca y después en Michoacán.

Al invitar a los Festivales, AMARC México recuerda que tanto organismos internacionales como la Declaración firmada por ministros de Educación y de Salud de América Latina y Caribe en 2008 reafirman que la calidad de la información sobre educación en sexualidad y promoción de salud sexual es fundamental en la prevención del SIDA y se comprometieron a promover el trabajo con los medios de comunicación y la sociedad civil.

Así y todo, la respuesta más contundente al interrogante la dieron las propuestas que se desplegaron en las plazas San Francisco de Morelia y San Antonino de Castillo Velasco. Hubo mesas redondas sobre diversidad, migración y libertad de expresión; conciertos de bandas y una orquesta de cuerdas; talleres de educación sexual, radio y teatro y una propuesta que los unió en el desarrollo escénico-sonoro de la radionovela *Caminos paralelos, vidas compartidas* con actrices y actores invitados. Y hubo, en cada plaza, una radio abierta, la banda sonora constante y la voz en las ondas y en el ciberespacio de esta propuesta donde las radios se encontraron para «invitar a las y los jóvenes a hacer uso pleno de sus derechos, tanto sexuales como de acceso a la información.»

El 13 de febrero será el Día Mundial de la Radio, establecido por UNESCO para «aumentar la conciencia sobre la importancia de la radio, facilitar el acceso a la información y mejorar el establecimiento de redes entre las emisoras».



Jesús León / Creative Commons-atribución

Objeción

Estas agrupaciones están impulsando una acción de inconstitucionalidad contra la Ley de Telecomunicaciones y, específicamente, las modificaciones que restringen a los medios comunitarios, que será presentada a la Corte Suprema de Justicia. La medida tiene fundamento jurídico en la Constitución paraguaya y en Tratados Internacionales de Derechos Humanos.

En Paraguay, la libertad de expresión es consagrada como derecho de rango constitucional junto a la libertad de prensa. Además, este país se comprometió a garantizar tal derecho al ratificar el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y la Convención Americana sobre Derechos Humanos. A escala regional, se cuenta con los Principios sobre libertad de expresión elaborados por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en el año 2000.

En contradicción con estos estándares internacionales, persiste en Paraguay la negación de los derechos de las comunidades a contar con emisoras propias. «En la actualidad el derecho de las mayorías se encuentra vulnerado, y nuestro ordenamiento jurídico está sumamente rezagado respecto de los parámetros y mecanismos democráticos, conquistados por otros pueblos de nuestra región», insisten desde el *Colectivo por la Democratización de las Comunicaciones.* ■

AMARC Paraguay

Mientras no escriba sobre el gobierno, la religión, la política y otras instituciones, soy libre de escribir cualquier cosa.
Pierre Augustin Beaumarchais

Proyecto de modificación al Código Penal / Panamá

Los Diputados del Cambio Democrático consideraron que las críticas hacia el gobierno no «contribuyen a consolidar la democracia». Propusieron entonces una reforma al Código Penal que privara de la libertad a quienes ofendieran al Presidente u otros funcionarios. Las organizaciones sociales justificaron su oposición a la medida y evitaron que se establezca como ley el control y la sanción en función de las opiniones emitidas en los medios. Para que los abusos de autoridad en contra de periodistas en Panamá no sean la norma.

CONTRA EL CONTROL

En enero de 2011 fue presentado a consideración de la Asamblea Nacional el Anteproyecto de Ley 105 para «que se adicione el artículo 439-A al Código Penal para sancionar los actos de ofensa, ultraje o vilipendio contra el Presidente de la República o contra cualquier servidor público que sirvan cargos de elección popular».

La propuesta fue presentada por el gobernante partido Cambio Democrático: el Diputado José Muñoz Molina -presidente de la Asamblea Nacional- y el Diputado Suplente Agustín Sellhorn. Adujeron que «la comunidad panameña ha sido testigo del uso desmedido y exacerbado de la crítica y la calumnia alegre contra el Presidente de la República y, en general, contra todos los servidores públicos, en particular, los que ejercemos cargos de elección. Ninguna de esas críticas, agravios, denuestos y menosprecios contribuyen a consolidar la democracia y mucho menos la dignidad humana. Al contrario, únicamente generan una sensación de irrespeto general a las instituciones y autoridades públicas y somete a quienes han sido electos al escarnio público permanente, sin posibilidad de defendernos y limpiar nuestros nombres».

CARCELAZO

El gobierno del presidente Ricardo Martinelli es, efectivamente, objeto de críticas de diversos sectores en razón de sus políticas impositivas, su carácter autoritario, sus promesas incumplidas, el cambio intempestivo de decisiones y su posición adversa ante quienes opinan, mencionan o denuncian sus desmanes. De hecho, son numerosas las denuncias de comunicadores sociales, víctimas de represalias por levantar críticas contra el presidente. Otros altos funcionarios de gobierno siguen la misma línea de acción: reaccionan negativa y agresivamente cuando sus acciones, opiniones y posiciones son cuestionadas por la ciudadanía. Vale mencionar al ministro de Seguridad, José Raúl Molino, la ministra de Trabajo, Alma Cortés, el ministro de la Presidencia, Demetrio Papadimitriu, el jefe de la Policía, Gustavo Pérez, conocidos por su prepotencia, desprecio y ofensas hacia los trabajadores, los indígenas, los «antisociales».



La llamada «Ley carcelazo», sancionada en abril de 2010, vale como muestra de las medidas impulsadas por Cambio Democrático en relación a las manifestaciones públicas: establece sanciones de entre seis meses y dos años de cárcel para quien «abusando de su derecho de reunión o manifestación, mediante uso de violencia, impida u obstaculice el libre tránsito de vehículos por las vías públicas del país y cause daños a la propiedad pública o privada».

DE MAL EN MEJOR

Si la adición al Código Penal panameño impulsada a principios de 2011 no hubiera sido impedida, el artículo 439-A establecería que «quien infundadamente ofenda, ultraje o vilipendie públicamente al Presidente de la República o a cualquier servidor público que sirvan cargos de elección popular, será sancionado con dos a cuatro años de prisión o su equivalente en días multas o arresto de fines de semana».

Los movimientos sociales organizados y la ciudadanía en general señalaron la inconstitucionalidad de esta medida, contraria a los principios alcanzados en torno a la libertad de expresión. Marcaron que contradice el espíritu del artículo 37 de la Constitución de la República que establece la libertad de toda persona de emitir «su pensamiento de palabra, por escrito o por cualquier otro medio, sin sujeción a censura previa».

Fundamentalmente, la propuesta de penalización de las manifestaciones públicas viola el artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, que señala que el derecho a la libertad de opinión y de expresión incluye «el de no ser molestado a causa de sus opiniones (...) y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión». Y más específicamente, se opone a la Declaración de principios sobre libertad de expresión de la Organización de Estados Americanos que permite entender que los funcionarios, en su calidad de figuras públicas, están expuestos por su propia naturaleza al escrutinio de la ciudadanía.

La legislación panameña es heredera de las medidas represivas implantadas durante la dictadura militar liderada por Omar Torrijos Herrera y su camarilla castrense Manuel Antonio Noriega, que se extendió por 21 años desde el golpe de estado en 1968 hasta la invasión militar de Estados Unidos en 1989.

El camino ha sido arduo para eliminar estos vestigios represivos, especialmente en lo concerniente a la libertad de expresión e información. En ese sentido, el Código Penal de 2007 avanzó en la despenalización de los delitos de ofensa del Presidente de la República y del delito de vilipendio público contra los Órganos del Estado. La penalización de la crítica y la disidencia hubiera significado un retroceso en el camino que debe seguir la legislación panameña hacia la despenalización de los delitos de calumnia e injuria.

El rechazo y la presión de la ciudadanía evitaron un repliegue inaudito sobre las conquistas obtenidas tras la dictadura militar en términos de libertad de expresión. Evidenciaron que el ejercicio de este derecho no sólo está determinado por las leyes que rigen específicamente el sistema de medios. Evitaron que las agresiones a la libertad de pensamiento y de expresión se doten de fundamento legal, que la censura y el autoritarismo vuelvan a instaurarse como norma. ■

Conrado Sanjur
Coordinadora Popular de Derechos Humanos de Panamá (COPODEHUPA) AMARC Panamá

LEY DE TELECOMUNICACIONES / BOLIVIA

INCIDIR Y SEGUIR

Desde el 28 de julio Bolivia cuenta con una nueva Ley de Telecomunicaciones, Tecnologías de Información y Comunicación. Uno de los puntos principales de esta normativa es que distingue y establece reservas en la distribución del espectro entre el sector público (33%), comercial (33%), social comunitario (17%) y pueblos indígenas (17%).

En junio, AMARC Bolivia y ERBOL -que reúnen a más de 200 emisoras comunitarias en el país- habían solicitado al presidente Evo Morales y al Órgano Legislativo Plurinacional «abrir un debate real respecto al proyecto de Ley de Telecomunicaciones para que esta norma sea resultado de la voluntad popular y mantenga el espíritu del proceso de cambio» sostenido en la filosofía de «gobernar obedeciendo».

Atendiendo a la demanda, antes de su tratamiento en pleno en la Cámara de Diputados y, tras su aprobación, en el Senado, la Comisión de Planificación, Política Económica y Finanzas de la Cámara Baja puso el proyecto de Ley a consideración de diversos sectores a través de audiencias públicas. Según el presidente de esa Comisión, Marcelo Elío, en esa instancia se recogieron las sugerencias de diferentes organizaciones sociales, instituciones privadas, cooperativas, sectores comunitarios, organizaciones institucionales y personas particulares interesadas en el tema. AMARC Bolivia participó activamente de este proceso: presentó sus observaciones en relación al proyecto de Ley en reuniones con legisladores, en conferencias de prensa, en las emisoras comunitarias y otros medios y en movilizaciones públicas.

La nueva Ley busca también garantizar que el servicio de Internet esté al alcance de todos los bolivianos, el reconocimiento legal y oficial de los documentos electrónicos, la inviolabilidad en los servicios de correspondencia personal electrónica, la neutralidad tecnológica en el marco de la soberanía nacional y seguridad del Estado y la protección del medio ambiente. En este sentido, Elío señaló que Bolivia tiene la mayor brecha digital de América Latina entre áreas urbanas y rurales como resultado de las políticas de telecomunicaciones aplicadas bajo el modelo neoliberal, que la nueva normativa pretende revertir.

Las críticas sonaron fuerte desde los medios comerciales y Diputados de la opositora Convergencia Nacional, quienes manifestaron que la Ley busca el control estatal de los medios de comunicación y desestima la inversión privada. El presidente de la Cámara Baja, Héctor Arce, indicó que en las normas aprobadas por la Asamblea Legislativa Plurinacional no se afecta a la propiedad privada pero existe una «racionalidad» en el manejo de la misma para velar por el cumplimiento de la función social de los medios.

Para AMARC Bolivia, el próximo paso será presentar sus propuestas para la reglamentación de la Ley. Para esto, se ha convocado a un taller de la red que tendrá lugar a principios de noviembre. Un punto central de preocupación refiere a la conformación de las autoridades de aplicación de la Ley, donde consideran imprescindible la participación de las organizaciones que representan a los medios comunitarios para trabajar junto al Estado. Otro aspecto que AMARC Bolivia impulsa es que se establezcan cuotas significativas de programación de producción nacional y que todos los medios respeten las lenguas de los pueblos indígenas para que sean representativos de las identidades y culturas originarias bolivianas.

Além de ser um importante elemento da cultura carioca, o Funk foi valorizado como um veículo de comunicação central nas favelas, durante a Semana pela Democratização da Comunicação no Rio de Janeiro.

Luiza Cilente - Púlsar Brasil

Nova lei de comunicações brasileira

Rádios grandes como os desafios

O Brasil está em processo de construção da nova lei de comunicações. A equipe da presidenta Dilma Rousseff está trabalhando no texto da nova lei, que ainda irá passar por uma consulta pública antes de ir para o Congresso brasileiro para ser votado no segundo semestre de 2011.

Herivelto Batista - ASCOM/MC



Taís Ladeira, coordenadora do Programa de Legislação e Direito à Comunicação; Paulo Bernardo Silva, Ministro das Comunicações; João Paulo Malerba, representante nacional da AMARC Brasil.

O governo tem dialogado com diversos atores sociais, inclusive com entidades do movimento social. No início de fevereiro, a AMARC Brasil foi convidada para uma audiência com o Ministro das Comunicações, Paulo Bernardo Silva, sobre radiodifusão comunitária. O convite foi recebido como um aceno positivo por parte do governo, já que é a primeira vez que entidades representativas do setor são recebidas pelo Ministério.

A AMARC Brasil priorizou o tema da discussão da nova lei de comunicação brasileira e se colocou à disposição para, juntamente com outras entidades e as rádios, aportarem propostas. A criação de um novo marco regulatório para as comunicações é condição para garantir a pluralidade e o respeito aos direitos humanos na mídia brasileira. Atualmente temos uma verdadeira colcha de retalhos legal, com uma lei de comunicação criada em 1962, alterada por diversas leis complementares e artigos não regulamentados da Constituição Federal de 1988. Essa situação favorece que a comunicação no Brasil seja uma «terra sem lei», onde hoje imperam os oligopólios, a baixaria no conteúdo, o descaso com a produção nacional, o desrespeito aos direitos humanos, entre outros.

Para as rádios comunitárias, um novo marco regulatório é uma oportunidade para deixar para trás a atual lei de radiodifusão comunitária, criada para sufocar o movimento no Brasil. Durante o encontro com o ministro, a AMARC Brasil falou do acúmulo da entidade sobre o tema e entregou os *Princípios para um Marco Regulatório Democrático sobre Rádio e TV Comunitária*, elaborado pela AMARC América Latina e Caribe. Os 14 pontos expressam o entendimento da AMARC sobre o que caracteriza um veículo comunitário: o seu caráter sociocultural, a gestão coletiva e a ausência de finalidade de lucro. A partir desses princípios, a definição da potência da emissora, por exemplo, deve responder às necessidades da própria comunidade, seja ela territorial ou de interesse. Atualmente, entidades e movimentos sociais diversos são impedidos legalmente de criarem rádios comunitárias com grande abrangência territorial. A AMARC Brasil defende que a nova regulamentação deve ampliar o atual conceito legal de meio comunitário, desvinculando-o de qualquer restrição territorial, entre outras limitações. Acreditamos que as rádios comunitárias não têm de ser PPP -pouca, pequena e pobre- mas podem e devem pensar tão grandes como os desafios sociais que enfrentam cotidianamente.

A sociedade civil tem se organizado para construir uma proposta coletiva que contemple todos os princípios de uma nova lei de comunicação verdadeiramente democrática. Estão programados seminários, reuniões e mobilizações. A AMARC Brasil está participando ativamente desse processo e tem discutido suas propostas com as rádios, entidades parceiras e com a sociedade. Afinal, uma lei de comunicação que garanta o direito à comunicação só será possível a partir de um amplo acordo seguido de uma grande mobilização social. O desafio está colocado. ■

João Malerba
AMARC Brasil

Nadie combate la libertad; a lo sumo combate la libertad de los demás. La libertad ha existido siempre, pero unas veces como privilegio de algunos, otras veces como derecho de todos.
Karl Marx

NO CABE EN

La situación en Chile se ha puesto color de hormiga. Después de la toma del ex Congreso Nacional cuando se debatía el presupuesto de educación, la clase política se ha visto superada y está en manifiesta crisis. En la calle sigue flameando el enorme lienzo que exige «Educación pública, gratuita y de calidad» para derribar el modelo de Pinochet, pero las demandas de fondo ni siquiera son oídas. La televisión abierta, en tanto, sigue con su pauta: las transmisiones comienzan cuando el «caos» se «apodera» de la capital.

Letras blancas impresas sobre un ataúd negro: «Educación pública QEPD». En la vereda, lápidas improvisadas anuncian: «Me mató el lucro» y «Yo morí esperando justicia». Hay pancartas que avisan: «Yo salí de mi país para poder estudiar», otras que inquieren: «¿Y mi beca?», otras que insisten: «Piñera, entiende: Chile no se vende». La banda de sonido corea a viva voz: «Y va a caer, y va a caer, la educación de Pinochet», que se ha transformado en el himno de batalla del movimiento social por la educación.

En la fachada de la Universidad de Chile, un lienzo enorme no deja lugar a dudas en sus 264 metros cuadrados: «La educación no cabe en tu Moneda». Otro le sirve de firma: «La lucha es de la sociedad entera» y da cuenta de la innumerable cantidad de organizaciones y sectores sociales que se aglutinaron tras el reclamo por la transformación radical del sistema educativo diseñado durante la dictadura de Augusto Pinochet y apenas modificado en 20 años de los gobiernos de la Concertación.

Según la UNESCO, el gasto público chileno en educación llegó en 2009 a sólo 4% del Producto Interno Bruto y menos de la mitad va al sector público mientras las instituciones privadas gozan de ventajas tributarias, subsidios y beneficios procedentes de subterfugios legales para sortear la prohibición del lucro. Las familias se endeudan para financiar la educación de sus hijos: la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica indica que «por cada peso que entrega el Estado para pagar la educación superior, las familias aportan seis».

Las demandas, que se sintetizan en la creatividad y variedad de las consignas, se acumularon en petitorios entregados al entonces ministro de Educación, Joaquín Lavín, y en el Gran Acuerdo Social por la Educación presentado al nuevo titular del ramo, Felipe Bulnes: desmunicipalización o regreso de la educación secundaria al Estado, democratización de las comunidades educativas, validez de la tarjeta escolar durante todo el año, mejoras para los liceos técnicos profesionales, reparación de las escuelas dañadas por el terremoto de febrero de 2010, entre otros tantas reclamos del sector secundario. Se suman las exigencias de mayores aportes basales a las universidades del Estado, democratización de estas instituciones y el fin del lucro, bandera de lucha de todo el movimiento educativo.

Docentes y estudiantes coincidieron en calificar como «una vergüenza», «insuficientes, mediocres y ambiguas» el paquete de propuestas del gobierno sintetizadas en el Gran Acuerdo Nacional de Educación (GANE), que ha sido rechazado en sus tres versiones. Ni la creación de un fondo para la educación, ni la «libertad de asociación», ni el aumento de las becas, ni el rediseño del fondo de crédito solidario constituyen una respuesta a los cambios estructurales demandados.

A cinco meses de iniciado el movimiento, el gobierno se ha atrincherado en el resguardo del orden público y la criminalización de la protesta social. Mientras, los dirigentes educacionales calificaron como «burla» el presupuesto 2012 para educación pues no considera las demandas básicas.

En las calles han sido 80.000, 100.000 personas, más que nunca desde el retorno de la democracia, y junto con la toma de decenas de establecimientos educativos, las manifestaciones han cobrado carácter nacional. Sólo en Santiago, la intendenta cifró en más de noventa las marchas y paros de 2011, lo que revela la fuerza de la movilización social.

Muchas de las propuestas y actividades se construyeron a partir de un número: 1.800. Es la cantidad de millones de dólares que se necesita para garantizar educación pública y gratuita durante un año. 1.800 horas



Nicolás Tapia - huelladigital.cl



Nicolás Tapia - huelladigital.cl



Juan Ortega / Creative Commons-atribución-compartir bajo misma licencia

educacional en Chile

T U M O N E D A

corriendo. 1.800 poemas por la educación. Besos que duren 1.800 segundos para demostrar que «con amor también se puede protestar». Desde el campo de la comunicación ciudadana se sumaron 24 horas de televisión por la educación, radios abiertas, transmisiones especiales en red y, también, 1.800 minutos de radio en una cadena radial por la educación que agrupó, sólo en Chile, a 27 radios comunitarias.

Sin medias tintas

La transmisión del noticiero de televisión comienza al compás de los disturbios y la «batalla campal» entre encapuchados y Fuerzas Especiales de Carabineros. Sin embargo, la movilización había empezado dos horas antes sin generar incidente alguno. En la tele, los personajes de la farándula copan la «agenda» mientras la calle toma color de lucha y cambio social.

En la pantalla de la estación pública de *Televisión Nacional de Chile*, las imágenes de fondo muestran a un encapuchado mientras el conductor da paso a informaciones sobre la crisis de la educación. El tratamiento informativo de *Canal 13* indujo a la confusión, cuando no a la deliberada intención de criminalizar las masivas protestas, mientras la policía reprimía a estudiantes con bombas de gas lacrimógeno y carros lanza agua. La presencia, casi excluyente, de fuentes oficiales en la escena mediática comercial y masiva es paradigma de las críticas al desempeño de estos medios.

Juan Pablo Cárdenas, director de la *Radio Universidad de Chile* y Premio Nacional de Periodismo 2005, acusó la existencia de «mentiras sistemáticas expresadas no sólo en las referencias que estos medios hacen de las manifestaciones, sino también en los contenidos, en la tergiversación de discursos, de los textos, en el ocultamiento de información.»

El vicepresidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, Francisco Figueroa, y quien suscribe, miembro del programa de Libertad de Expresión de la Universidad de Chile, exigieron a los medios de comunicación que cumplan con el rol social de la profesión y estén a la altura de la complejidad del movimiento educacional. Como dijo Francisco Figueroa, las movilizaciones «se han topado con la incapacidad de los medios de comunicación nacional que comenzaron ignorando y han continuado subrayando los aspectos marginales, mal interpretando el accionar ciudadano».

Con la intensificación del movimiento y las manifestaciones estudiantiles y su correlato en los medios extranjeros y en las redes sociales, en agosto la televisión abierta se vio obligada a ampliar la cobertura de las marchas. La contextualización de las demandas y la diversidad de actores son parte de la gran deuda de los medios masivos.

Reporteros Sin Fronteras indicó que las protestas estudiantiles en Chile «cuestionan el modelo político, económico y mediático» heredado de la dictadura. Sostiene que «veinte años de poder de la Concertación de Partidos por la Democracia mantuvieron una extrema concentración de los medios de comunicación, con grandes conflictos de interés y obstáculos al pluralismo».

El descontento frente a la cobertura inoficiosa y la falta de ética de los medios masivos se ha expresado en las redes sociales y en la multiplicación de experiencias comunicativas para sensibilizar a la ciudadanía y la clase política. Desde las radios comunitarias y universitarias se han realizado maratónicas coberturas para densificar el movimiento, sus actores y demandas. Se hicieron cargo de las preguntas que le corresponde asumir a todo medio de comunicación: cómo construyen sus agendas y qué tratamiento se da a la información, a través de qué fuentes y desde qué puntos de vista.

En sintonía con las demandas de profundizar la democracia participativa desde las bases, las radios comunitarias y la comunicación ciudadana mudaron sus estudios a la calle. No sólo han hecho circular voces distintas desde las manifestaciones en todo el país, también han ampliado el debate y promovido el diálogo social con programaciones que expresen la relevancia del proceso. Videos alternativos de las marchas, reportajes, entrevistas, radio abiertas, coberturas especiales y 1.800 minutos ininterrumpidos de radio en defensa de la educación impulsados por la emisora universitaria *Juan Gómez Millas*, *Radio Tierra* y la red de radios comunitarias en Chile y América Latina, a través de la Agencia informativa Púlsar de AMARC ALC y muchos otros medios de comunicación social han permitido construir la memoria no oficial, que da cuenta de una manifestación popular histórica que no acepta medias tintas. ■

Raúl Rodríguez O.
Radio Juan Gómez Millas



Revista Vaso

«Quiero en el mundo el lugar que me corresponde». Esta campaña denuncia la injusticia y el empobrecimiento de las mujeres hondureñas por la dominación, el patriarcado, el capitalismo, el racismo y el sexismo.

Violencia hacia las mujeres

Desentraña la trama

Hablar de violencia de género no sólo supone dar cuenta de la enorme cantidad de casos que se suscitan día a día en la región, sino también cavar en una variedad de condiciones políticas, económicas e históricas. Exige profundizar el análisis crítico sobre los modos en que la cultura patriarcal impacta no sólo en la sociedad en general sino también, y específicamente, en los espacios alternativos. Porque enfrentar esa violencia supone la fragosa apuesta a desafiar al poder que la ampara y sus armaduras legales, policiales, culturales y comunicacionales.

La Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) definió femicidio como el «homicidio de una mujer por razón de su género». Es una de las formas más extremas de violencia contra las mujeres y es necesario abordarla en toda su amplitud, con todas sus derivaciones: para que se produzca tiene que haber una historia de complacencia de autoridades, de instituciones, del poder.

Por eso la labor de las radios comunitarias está signada no tanto por la denuncia de esta violencia como hechos aislados y coyunturales, sino como parte de la cultura patriarcal que nos vulnerabiliza y nos vuelve objeto de malos tratos que pueden llegar hasta la muerte. Esto requiere de un proceso de formación de comunicadoras y comunicadores que permitan conocer y comprender las implicancias de la naturalización de esta violencia en la vida cotidiana como factor de enajenación de las mujeres, de control social de nuestros cuerpos y de nuestras vidas. Es, por esto, una oportunidad para hilvanar redes de acción que den curso no sólo a la difusión de políticas de equidad de género, sino a la actuación concreta y colectiva frente a la denuncia de hechos de violencia física o psíquica.



Anabella Salem / Creative Commons-atribución

La audacia de denunciar la violencia de género y la connivencia que la ampara se ha cobrado vidas, como en los casos paradigmáticos de Ciudad Juárez donde Susana Chávez -autora de la frase «ni una muerta más»- fue asesinada el 12 de enero de 2011, un mes después que Marisela Escobedo, que denunciaba frente al Palacio de Gobierno de Chihuahua el homicidio de su hija. En 2010 la propia Procuraduría General mexicana había revelado que ese año se cometieron en Ciudad Juárez 306 feminicidios, la tasa más alta en 18 años.

México ha estado en la primera plana cuando los medios se disponen a revelar la violencia de género, pero los casos sobran también en otros países de la región. El Salvador ostenta la tasa de femicidios más alta del mundo: 129,5 asesinatos por cada millón de mujeres, según el III Informe internacional sobre violencia contra la mujer en las relaciones de pareja. En Guatemala, según la CEPAL, «de los 2.920 homicidios de mujeres registrados en los últimos cinco años, solamente se informaron 186 detenciones, lo cual equivale a una tasa de impunidad de 94%». En Perú, de enero a noviembre de 2010 se registraron en los Centros de Emergencia Mujer (CEM) 35.884 casos nuevos y reincidentes de violencia familiar y sexual. De acuerdo al informe de la representante de la Comisión Internacional para la Mujer en la asamblea de la OEA, en América Latina la violencia de género va verdaderamente en aumento: una de cada tres mujeres es víctima.

El panorama se agravamás aún donde la violencia es política de Estado -como es el caso de Honduras, Colombia y Haití- y por el impacto de sociedades que han atravesado guerras, como El Salvador, Nicaragua y Guatemala. En Colombia se multiplican las denuncias de casos de mujeres que han sido violadas o asesinadas en contextos de guerra, de acción represiva tanto militar como paramilitar y de intervención norteamericana en los territorios.

Otro tanto sucede con las mujeres haitianas, una y otra vez violentadas en sus derechos como consecuencia de las políticas de destrucción neocoloniales que están en curso con la complicidad de las tropas de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (Minustah).

Denuncian las *Feministas en Resistencia* de Honduras que «los femicidios cada año van en ascenso. Más de 300 casos en 2010, de los cuales únicamente 22 obtuvieron sentencia, mientras los recursos de la Unidad de Investigación de Muertes Violentas de Mujeres se destinan a otros menesteres. A las mujeres campesinas se las criminaliza y violenta por una simple razón: ejercen su derecho a tener un pedazo de tierra para alimentar a sus familias».

CAMPAÑA MUNDIAL CONTRA LA VIOLENCIA

16 días y 394 más

«Quien me quiere no me aporrea. Yo no elijo amores que matan. Yo no soy propiedad de nadie. Ni loca, ni tonta, ni inútil. Cuando la violencia se desata no para. Párala tú antes que te destruya. No transes tu libertad. Decide por tu vida sin violencia.»
Voces de mujeres se enlazan en las frases que hilvanó la Red de Mujeres de AMARC Chile en las producciones radiofónicas que lanzaron el 25 de noviembre de 2010.
Desde España, *Radio Vallekas* aporta datos que punzan en los oídos: «cada 15 segundos una mujer es agredida en el mundo». Agrega que «según la Organización Mundial para la Salud, la violencia de género es la principal causa de muerte entre las mujeres de entre 15 y 44 años en todo el mundo, por delante de la suma de muertes provocadas por el cáncer, la malaria, los accidentes de tráfico y las guerras juntas.» Es parte de la campaña que la emisora impulsó junto a agencias de cooperación para el desarrollo y organizaciones de la sociedad civil.
«Las mujeres rurales trabajamos la tierra. Cuidamos las semillas. Labramos. Limpiamos. Conservamos los suelos. Tapiscamos. Cuidamos el agua. Cosechamos. Desgranamos.» AMARC Guatemala, *La Vía Campesina*, CLOC y la *Red de Soberanía Alimentaria de Guatemala* (REDSAG) dieron a la campaña *Mujeres rurales, mujeres visibles* un remate que amplía el foco: «La invisibilización y la desvalorización del aporte de las mujeres también son violencia.»
Producciones como éstas, campañas, informes periodísticos, testimonios, denuncias, se escuchan en las radios comunitarias de todo el mundo. La Red de Mujeres de AMARC propone reunirlas y compartirlas como parte de la campaña de 16 Días de activismo contra la violencia de género de la que cada año participa activamente. La campaña comenzó en 1991 y se extiende desde el 25 de noviembre, Día internacional para la eliminación de la violencia contra las mujeres, hasta el 10 de diciembre, Día internacional de los derechos humanos. El objetivo es, justamente, que la violencia de género sea reconocida como una violación a los derechos humanos.
Este año, el eje de la campaña será «Para poner fin a la violencia estatal» y refiere a tres dimensiones: la violencia sexual durante y después de los conflictos; la violencia sexual y con base de género cometida por agentes del Estado; y la violencia política contra las mujeres.

LAS TRAMAS Y LAS REDES

Profundizan las *Feministas en Resistencia* en un análisis que se derrama por el continente: «A las mujeres las matan por ser mujeres, porque los hombres se sienten con el poder para actuar, usando la fuerza, hasta la más extrema y mortal, amparados por la impunidad y la permisividad social y del Estado, donde los crímenes se acumulan sin que se aplique oportunamente la justicia, ni las víctimas directas o indirectas reciban la atención y resarcimiento que corresponde. Los femicidios son crímenes de Estado, por lo tanto el Estado hondureño es el principal responsable de esta situación de violencia contra las mujeres. Nos encontramos hoy ante un Estado colapsado, con instituciones debilitadas, ineficientes e irresponsables, que han demostrado que no tienen compromiso real, más allá de los discursos, de impulsar acciones que permitan prevenir, atender y sancionar la violencia contra las mujeres. La impunidad y la injusticia se ha impuesto en los crímenes contra las mujeres».

La consideración de las mujeres como propiedad de los hombres es el resultado de una cultura colonial y patriarcal impuesta en nuestro continente por los conquistadores. Entonces se produjeron los primeros femicidios y usurpaciones de los cuerpos de las mujeres indígenas, violadas, asesinadas, sometidas a esclavitud en el mismo acto en el que se saqueaban y ocupaban los territorios. La historia de la impunidad en América Latina tiene larga huella en la memoria colectiva. Explorarla es un enorme reto que muchas radios comunitarias han abordado con estrategias diversas y un deber que requiere del esfuerzo de muchas comunicadoras y comunicadores comprometidos.

La vasta red de radios comunitarias de América Latina -y como parte de ella, la Red de Mujeres de AMARC ALC- puede volverse un instrumento eficaz para aportar a la batalla por la visibilización de la violencia contra las mujeres. El desafío es una invitación a imaginar las maneras en que es posible, desde las radios comunitarias, desde nuestras redes, interactuar en los espacios de la vida cotidiana donde se tejen los hilos que producen y reproducen la vida social. Espacios para insistir en que la violencia contra las mujeres no es un problema privado que se resuelve aisladamente al interior de los hogares.

Hacer públicas las situaciones de violencia contra las mujeres, desde las radios comunitarias y en coordinación con las redes del movimiento de mujeres de manera de unir la denuncia con políticas de acompañamiento y contención, no sólo puede ayudar a acortar sufrimientos, a evitar muertes, sino también a debilitar los lazos de impunidad que crean la trama en la que se apoya esta violación de nuestros derechos. ■

Claudia Korol
Programa de Género de AMARC ALC



Día de la Dignidad en Iximulew / Guatemala

LA CIUDAD DE DONDE HEMOS VENIDO

Entre una lluvia persistente que puso a Centroamérica en alerta, las autoridades de los pueblos indígenas de Iximulew se congregaron en el lugar sagrado maya kakchikel de Iximche' para reafirmar y dignificar la identidad de los pueblos que fortalecen su espiritualidad alrededor del fuego sagrado. Es el caso de los 22 pueblos mayas que habitan en Guatemala, así como de pueblos y tradiciones que existen en Tibet, India o Japón.


Amalia Jiménez Galán

En conexión con el resto de los pueblos originarios de Abya-Yala que se expresaron para conmemorar el Día de la Unión, la Resistencia y la Dignidad el 12 de octubre de 2011, las y los guías espirituales mayas de Guatemala (o ajq'ij'ab) invitaron a guías budistas de Japón para realizar una gran conmemoración. También fueron invitados representantes de otros pueblos originarios de El Salvador, Honduras, México y Belice. La lluvia hizo imposible reunirse alrededor de las llamas: el público se refugió bajo toldos, entre paraguas y capas. En el ambiente se sintió el espíritu de la firme determinación que unió a las personas participantes.

En el lado oriente de la plaza mayor de Iximche' (Lugar de Estrellas), se congregaron decenas de ajq'ij'ab para dar a luz un fuego sagrado. Enfrente estaba la delegación de las y los guías espirituales de Japón. El lado norte fue el lugar adecuado para las autoridades políticas de los pueblos mayas, el embajador de Japón y representantes del Estado de Guatemala. En medio, los altares para la celebración de los dos fuegos sagrados.

Cada delegación cuidó y mantuvo su propia hoguera al tiempo que las mentes y los espíritus se sintonizaban en el objetivo común de generar energía de paz, confraternidad, respeto y cuidado de todas las formas de vida.

Una persona de la delegación budista alimentaba el fuego materialmente y otra espiritualmente. Las y los ajq'ij'ab se situaron por parejas en los cuatro puntos cardinales. Después de las oraciones, la meditación y la concentración mental, se entrelazaron los humos de los dos fuegos y las personas danzaron juntas hasta el abrazo de las culturas. En los rostros se veía la satisfacción y la armonía de saber que uno no es una isla en el mundo y la lluvia torrencial ininterrumpida no apagó ningún fuego.

Señales de sabiduría milenaria

Las radios que integran AMARC Guatemala realizaron la cobertura del *Encuentro de Pueblos Milenarios: Hacia el Oxlajuj Baktun*, un modo más de contribuir a la valoración de la identidad, la cosmovisión maya y los derechos colectivos de los pueblos originarios.

Los dos últimos años estuvieron marcados por un trabajo de formación profundo que nos permitió reconocernos en nuestros nawales y aprender sobre el manejo de la cuenta larga de las eras del tiempo y de los calendarios mayas: el sagrado, o Cholq'ij, que se basa en la rotación de la Luna alrededor de la Tierra, y el Ab', o calendario agrícola, basado en la rotación de la Tierra alrededor del Sol. Conocimos también sobre las autoridades y actores tradicionales de nuestros pueblos según sus especialidades médicas o el tipo de orientación jurídica y política que aportan a la comunidad; sobre la epigrafía, la arquitectura de las ciudades y templos sagrados, las profecías mayas. La cobertura del *Encuentro de Pueblos Milenarios* fue parte de este proceso de formación. El apoyo de las *Emisoras Municipales de Andalucía-Radio y Televisión* (EMA-RTV) y de las Agencias Andaluza y Española de Cooperación para el Desarrollo se sumó a la voluntad y el interés de AMARC Guatemala para preservar y difundir la cultura indígena.

Después del *Encuentro*, el representante de AMARC Guatemala, Cándido Rodríguez Guaján, lo sintetizó de este modo: «las dos culturas demostraron la paz, la armonía entre los continentes. Cada quien encendió su fuego en Iximche', la primera capital de los Kaqchikeles, pidiendo que se cumplan los Acuerdos de Paz firmados hace 15 años. Se necesita más respeto hacia los indígenas, especialmente los campesinos, jornaleros y los más pobres, su cultura y los 22 idiomas mayas, que las radios comunitarias sean legalizadas por comunidades etnolingüísticas, porque son los medios adecuados para divulgar nuestros pensamientos, nuestra cultura y para rescatar nuestros idiomas ancestrales.» >

Día de la Dignidad en Iximulew / Guatemala

Amalia Jiménez Galán



Mensajes de conciencia

En el Día de la Dignidad, el honorable anciano maya kiché y Embajador Itinerante de los Pueblos Indígenas, Wakatel Utiw, dijo: «mientras que todos están muriendo de hambre, enfermos, mientras hay injusticia, no podemos olvidar nuestra historia. Tenemos que caminar juntos, iguales. Somos de diferentes colores como los pájaros, pero es como que no entendemos lo que dicen». «En el budismo -agregó Mitsuo Hirate, guía espiritual budista portavoz de Agon Shu- se considera el equilibrio y la necesidad de observar la razón y la causa. No queremos hablar de conquistar o reconquistar otra nación. Pensamos en descartar estas palabras del diccionario y sólo queremos tener palabras positivas: coexistencia o mutualidad entre todas las naciones. Mi opinión es un poco drástica, pero querría decirle a todas las personas que no miremos atrás, que miremos hacia delante, qué podemos hacer por la paz en el mundo: cultivarnos para estar fuertes de mente y ayudar al vecino comenzando por los más pequeños aspectos de la vida cotidiana».

La celebración del Oxlajuj Baktun también significa un cambio en el tiempo. El honorable anciano maya Watakel Utiw (cuyo nombre en español es Alejandro Cirilo Pérez Oxlaj) explicó: «para nosotros, los contadores del tiempo, un baktun es un período de sol que tiene 5.200 años. Nos quedan unos 70 o 75 años para terminar este último baktun, el trece, y luego llega el año cero. Todo lo que se está diciendo del 21 de diciembre de 2012 no tiene nada que ver con los mayas, son inventos de arqueólogos y antropólogos. Nuestros abuelos y abuelas han venido contando el tiempo desde hace más de treinta mil años».

«El budismo -explicó Mitsuo Hirate- no cuenta con un calendario de las características del maya, pero sí concibe la reencarnación, y no sólo personal sino también de pueblos y países. Las grandes catástrofes naturales son señales», dijo. «El tsunami en Japón pudo ser un mensaje para decirnos que se está acercando el cambio del que se habla en las profecías mayas sobre el Oxlajuj Baktun. Es un cambio que podría ser para peor o para mejor, dependiendo de cuál sea el aporte que hagamos cada uno de nosotros. Tenemos que fortalecer nuestra mentalidad con la esperanza puesta en el futuro, creyendo en este cambio con sentido positivo, sin olvidar nuestra armonía con la Naturaleza».

Cirilo Pérez Oxlaj se refirió a la discriminación existente en Guatemala y el atraso en la agenda legislativa de los Acuerdos de Paz. Dijo que «hay como diez leyes prioritarias ‹engavetadas› en el Congreso, pero estos diputados son enemigos del pueblo. Prometen cuando están en campaña y cuando llegan al Congreso ya no son representantes del pueblo, tienen un jefe de bloque que les dice qué hacer. Son los mismos que han caminado cincuenta o cien años atrás, son los hijos de los invasores. Esperemos en Dios qué es lo que va a pasar con nosotros y si no, pues probablemente tiene que haber una revolución. La revolución de los mayas no es por las armas, es una revolución de pensamiento, que nuestros hijos estudien, que se levanten. Esta tierra es de nosotros, pero aquí pueden vivir otras personas. Todos podemos vivir en armonía, pero sin explotación, con derechos, sin los sectarismos que han azotado a nuestro pueblo».

El Día de la Dignidad se celebró en todo el continente y sobre eso, el honorable Cirilo Pérez Oxlaj ofreció también su mensaje: «Para nuestros pueblos de Abya Yala, este día todos estamos en la misma lucha. Lo que hablamos nosotros, hablan ellos. Nosotros tenemos una profecía que dice: ‹continuad vuestros caminos y veréis de nuevo la ciudad de donde hemos venido›. Es la esperanza que tenemos.» ■

Amalia Jiménez Galán
Integrante de AMARC Guatemala
Coordinadora de proyectos AMARC/EMA-RTV

Más información sobre el Encuentro y la cobertura:
www.amarcguatemala.blogspot.com
www.facebook.com/amarc.guatemala


Amalia Jiménez Galán

DÍA DE LA RESISTENCIA / COSTA RICA

PASOS

La manifestación salió temprano desde el Territorio Indígena de Térraba a la altura de Paso Real y se dirigió a Rey Curré. A las 300 personas representantes de comunidades indígenas y campesinas de la zona sur de Costa Rica las impulsó el rechazo a la construcción del Proyecto Hidroeléctrico El Diquís, que promueve el grupo empresarial estatal Instituto Costarricense de Electricidad (ICE). Para dar nombre a la que sería la mayor represa de Centroamérica, el ICE y el Ministerio de Educación Pública realizaron en 2006 un concurso en escuelas cercanas. «Diquís» significa Río Grande para la etnia Teribe. Este pueblo pertenece el territorio indígena Térraba, uno de los más afectados si la obra se concreta.

A mediados de 2011, el Relator Especial de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, James Anaya, estuvo en Costa Rica para estudiar el tema y a los efectos de las variaciones de los cauces del río, sumó el impacto social y cultural de «la introducción de miles de trabajadores para realizar las obras de construcción durante varios años».

Mientras continúan los estudios de impacto ambiental, la Sala Constitucional ordenó al ICE realizar una consulta a los pueblos que serían afectados. Anaya había advertido sobre la «asimetría en las condiciones de poder» entre el ICE y las comunidades afectadas que «han sufrido pautas de discriminación y marginación». Existe, dijo, «un claro desequilibrio entre las partes en términos de acceso a la información sobre el proyecto», por eso, en sus recomendaciones enfatizó en la necesidad de que esas asimetrías sean subsanadas. «De no ser así -agregó- cualquier expresión de consenso o acuerdo resultante de la consulta carecerá de legitimidad».

Las organizaciones indígenas se opusieron a la imposición del plazo de seis meses para realizar esta consulta «que no obedece a la realidad indígena» y a una «metodología de consulta que niega en sí misma el principio participativo comunitario, (...) sus formas de organización y sus Cosmogonías».

Este fue el reclamo central de las manifestaciones que realizaron en el Día de la resistencia de los pueblos originarios de América Latina las comunidades indígenas de Cabagra, Salitre, Térraba, Boruca, La Casona, Abrojo, Quitirrisí, Rey Curré y Maléku asi y campesinas de Palmar Sur, La Gamba y Puerto Jiménez. Articuladas en el Frente de Defensa de los Derechos Indígenas Térrabas, el Consejo Regional Indígena Pacifico Sur y la Coordinadora de Lucha Sur Sur, demandaron la aprobación inmediata del proyecto de Ley de desarrollo autónomo de los pueblos indígenas y exigieron al ICE el respeto de las leyes y convenios nacionales e internacionales. Defendieron el derecho a la tierra que en cada paso une a los pueblos de América Latina.



Comunidades indígenas de Térraba, Zona Sur de Costa Rica

Conferencia caribeña de AMARC / Haití

LA REGIÓN DE LAS ISLAS UNIDAS

Haití, Jamaica, República Dominicana, Trinidad y Tobago, Guyana, Dominica y Guadalupe fueron parte de la Conferencia caribeña de AMARC. En ese encuentro, se unieron en una búsqueda común: discutir el rol de sus emisoras y centros de producción comunitarios en un contexto castigado por las consecuencias de la crisis climática, pero también por situaciones económicas y sanitarias asfixiantes.



Tory Field

El propio escenario de la Conferencia caribeña de Comunicación de AMARC fue un llamado a la acción. Los campamentos de refugiados en distintos puntos de Puerto Príncipe, los escombros de derrumbes olvidados en las calles, improvisados transportes públicos que convivían con las lujosas camionetas de fundaciones y organismos internacionales, eran las postales que rodeaban al encuentro de radios comunitarias a principios de mayo.

La crítica situación social, económica y política de Haití se colocó rápidamente como el centro de preocupación durante las conversaciones de la Conferencia. Como consecuencia de las evaluaciones, en la declaración final las radios comunitarias caribeñas exigieron transparencia en la recuperación de este país tras el terremoto del 12 de enero de 2010. Allí advirtieron que «la situación del pueblo haitiano sigue siendo extremadamente difícil» y pidieron revisar con atención «las políticas de cooperación internacional y el rol de la Comisión por la reconstrucción».

Más de 630.000 personas todavía vivían en campamentos de refugiados en Haití en agosto de 2011. Así lo confirmó una investigación presentada en septiembre por *Haití Grassroots Watch*, una iniciativa de la *Sociedad de Animación de la Comunicación Social* (SAKS), la *Red de Mujeres Radialistas Comunitarias* (REFRAKA) y la *Asociación de Medios Comunitarios de Haití* (AMEKA) -organizadoras de la Conferencia-, junto a *AlterPresse*. En acalorados y calurosos debates, las y los representantes de las emisoras afirmaron que la realidad haitiana responde también «a la imposición de políticas neoliberales por parte de instituciones financieras como la Organización Mundial del Comercio, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial». El citado informe agrega que al menos 6.160 personas murieron de cólera en Haití y otras 426.000 fueron contagiadas luego de la reaparición del virus en la isla y su propagación desde un campamento nepalí de la Misión de Estabilización de la Naciones Unidas (Minustah). Un estudio realizado en marzo por las agencias humanitarias señaló que apenas 18% de los campamentos contaba con instalaciones para lavarse las manos y 29% tenía un sistema de acopio y recolección de basura. No sorprende que la organización *Médicos Sin Fronteras* señalara en octubre que la epidemia continúa fuera de control.

La Conferencia caribeña sirvió, entre otras cosas, para que las mismas emisoras pongan en valor su rol en la prevención del cólera y otras enfermedades y en la organización de las poblaciones -sobre todo las comunidades rurales- ante eventuales ciclones o huracanes. Todos los presentes coincidieron en que la radio es un medio central en esta región, y especialmente en Haití: permite difundir campañas que llegan a todos los sectores y entrega información en forma rápida cuando las complicaciones climáticas así lo exigen. La penetración de la televisión es escasa en la población haitiana y la radio sigue siendo el principal espacio mediático de difusión del creole, la lengua principal y la única para los sectores más pobres. Por esa razón, están grabadas en ese idioma las producciones que buscan sensibilizar a las audiencias en temas urgentes como los cuidados sanitarios y las demandas sociales y habitacionales de reconstrucción igualitaria.

Los informes periódicos que *Haití Grassroots Watch* provee son una muestra cruda de la realidad haitiana pero también de los resultados del encuentro y trabajo coordinado de comunicadores y comunicadoras comunitarios preocupados por la reconstrucción de la isla. Por eso se señaló como conclusión de la Conferencia que «un sistema de medios independiente y radios comunitarias son necesarios para garantizar una reconstrucción incluyente, participativa y con perspectiva de genero» y fue contundente la demanda a las autoridades de los países caribeños de «una política pública que legisle en favor de las radios comunitarias como actores sociales del desarrollo democrático». El senador Melius Hypolite, de la Plataforma Alternativa de Haití, asintió cuando se manifestó esta demanda porque, dijo, «AMARC y las asociaciones no necesitan convencerme de la importancia de una legislación que permita seguir viviendo a las emisoras». Momentos antes, la entonces ministra de Cultura y Comunicación haitiana, Marie-Laurence Lasségue, reconoció también la labor de las radios comunitarias en el trabajo junto a las poblaciones. Poco después de las palabras de la funcionaria, en una mesa de trabajo se argumentaba que poco valían los reconocimientos discursivos desde el Estado, dado que «las radios comunitarias pueden cumplir su labor sólo si existen leyes que le permitan existir en igualdad de condiciones».





Beverly Bell - foto izquierda y foto derecha.

Después de dos días de talleres, evaluaciones y proyecciones, una certeza inspiraba la práctica: pese a las limitaciones económicas, el escaso reconocimiento estatal y las complicaciones técnicas, la militancia de los y las comunicadoras hacen posible que las radios comunitarias del Caribe sigan trabajando por generar mejores condiciones de vida a sus comunidades. ■

Alejandro Linares
Agencia informativa Púlsar

Nuestra ciencia siempre ha querido supervisar, contar, abstraer y castrar los sentidos, olvidando que la vida es ruidosa y que sólo la muerte es silenciosa: ruidos del trabajo, ruidos de los hombres y ruidos de las bestias. No ocurre nada esencial en donde el ruido no esté presente.
Jaques Attali

Registros históricos

Centinela de sonidos

Suele decirse que la historia es la ciencia de la memoria. Esa memoria, a lo largo de la historia de la humanidad, ha sido y es acumulada y transferida por diversos medios. Desde la memoria oral a la invención de la escritura hasta la utilización de las nuevas tecnologías: se recaba, documenta, almacena y transmite información para contar el mundo.

Hoy la historia se cuenta también a través de la radio, de la televisión o de Internet e incluso por medio de un cartel pegado en un autobús. Las formas de registrar el presente se han multiplicado, igual que la cantidad de personas que participan en esa documentación y transmisión.

Los sonidos, sin embargo, han quedado relegados a un papel secundario. Se sabe, por ejemplo, cómo vivía el ser humano en el Paleolítico. Hay pinturas, huesos, sitios arqueológicos que arrojan datos precisos. Pero mucho se ignoran los paisajes sonoros de aquella época.

El registro de la historia auditiva ha privilegiado los sucesos sonoros de relevancia convencional: discursos, reportajes, música. Incluso al realizar una grabación la tendencia es evitar el ruido. El sonido queda relegado frente a la palabra, el paisaje sonoro se desdibuja ante el discurso y su significado. Sin embargo, al escuchar una grabación antigua, no sólo las palabras son atrapantes y reveladoras. La totalidad de ese registro cuenta la historia: desde el formato y soporte de grabación y reproducción hasta los sonidos ambiente.

Dice Barry Truax, compositor canadiense especializado en sonidos grabados y paisajes sonoros, que «el sonido de una localidad particular (sus tónicas, señales y marcas sonoras) -al igual que la arquitectura local, sus costumbres y vestimenta- puede expresar la identidad de una comunidad, al punto de que los pueblos pueden reconocerse y distinguirse por sus paisajes sonoros.»

Es posible, entonces, conocer a una sociedad a través de sus ruidos, sus sonidos, sus paisajes sonoros. Éstos son, también, documentos que hablan de la situación política, económica, tecnológica y hasta ecológica de un determinado lugar, en un determinado momento.

El oído inmenso

«Mediante hábitos determinados culturalmente, los seres humanos se proyectan a sí mismos sobre sonidos... No es el mundo el que nos proporciona objetos a oír, sino más bien nuestro conocimiento empírico el que crea el mundo y la forma en que oímos el ruido, la naturaleza y la música.»
Max Buamann

¿Cómo oímos lo que oímos? Esta pregunta ha sido y sigue siendo parte fundamental de muchas investigaciones y escritos. La artista, acordeonista y compositora Pauline Oliveros no sólo ha planteado la pregunta sino que abrió un espacio para experimentar las formas de escuchar el mundo desde otras perspectivas. Desde el *Instituto de Escucha Profunda*, del cual es fundadora, plantea la práctica que da nombre a la organización. El *deep listening* (escucha profunda) consiste en distinguir el carácter involuntario de la audición del voluntario y selectivo de la escucha. Por medio de talleres, meditación, retiros e interacción de los sonidos a través de las nuevas tecnologías, esta práctica permite reconocer, explorar e interactuar con los sonidos ambientales e instrumentales en el entorno artístico musical que tiene como eje la improvisación.

Es que el registro y la escucha son motivo de continuo análisis a través de diversas ciencias, del arte y de la historia. Sin embargo, el hecho de escuchar es algo innato en el ser humano, inscripto en sus genes como un modo de percibir el mundo. Una capacidad que no se detiene siquiera en las horas de sueño.

Por eso la documentación de la historia no sólo tiene que ver con coleccionar artículos, escribir libros, sacar fotografías, grabar imágenes. El registro y clasificación de los sonidos son documentos tan o más importantes que los demás. De hecho, una fotografía implica un encuadre que deja de lado parte de la imagen. En cambio, al encender una grabadora no hay encuadre que excluya sonidos.

Es posible ver de este modo a las radios comunitarias -y no sólo a las radios, y no sólo a las comunitarias- y a sus integrantes: como contadoras de historias, como recolectores de documentos para contar la historia. Las nuevas tecnologías brindan inmensas posibilidades para registrar y dar a conocer los entornos próximos, como la creación de fonotecas para resguardar los sonidos que cuentan la historia de una comunidad. Y no sólo entrevistas sino también paisajes sonoros, esas fotografías que se esfuman.

Y ni siquiera es necesario ser parte de una radio para fomentar esta práctica. Todos y todas pueden convertirse en «cuidadores y cuidadoras de sonidos» en bibliotecas, escuelas, individualmente, por Internet o por cualquier otro medio. Porque en cualquier lugar del mundo hay vida haciendo ruido y es ese un documento invaluable. Para que cada vez seamos más los contadores y diseminadoras de sonidos que expresen nuestras propias historias.

Sol Rezza



Dionne Hartnett / Creative Commons-atribución



Algunos sitios interesantes
Deep Listening Institute: www.deeplistening.org
Freesound: www.freesound.org
Soundtransit: http://soundtransit.nl
Aural Diary: www.auraldiary.splinder.com
Archivo sonoro: www.archivosonoro.org
Sonidos del Rosario: www.sonidosderosario.com.ar
Escoitar: www.escoitar.org
Archive: www.archive.org



Dionne Hartnett / Creative Commons-atribución

¿Qué tiene que ver la TV digital con mis derechos? La *Mesa de Ciudadanía* y *TV Digital* de Chile realizó una consulta y lanzó su campaña para que la nueva regulación garantice una mejor televisión que fomente la cultura, la educación y el fortalecimiento ciudadano. www.ciudadaniatv.cl

MULTIMEDIALIDAD COMUNITARIA

La radio después

«La radio se transformó». Esta es la certeza que da inicio a *La radio después de la radio* para reflexionar sobre la tecnología, la digitalización y la multimedialidad. Esta publicación es consecuencia de la investigación *Radio digital, nuevas tecnologías y radio comunitaria* llevada adelante por AMARC ALC con apoyo de FRIDA y que se nutrió de los saberes de comunicadores, radialistas y especialistas en nuevas tecnologías y de las experiencias de las radios comunitarias sobre los usos y expectativas en relación a las tecnologías de la información y la comunicación.
Se pregunta: «¿cuándo cambió la radiodifusión? ¿Sólo la radio cambió? ¿Cambiaron los medios de comunicación? ¿Cambió la sociedad toda? ¿Qué significa cambiar? ¿Estos cambios tienen importancia para nuestros objetivos políticos?»
Una segunda certeza afirma que esos cambios en los medios están relacionados con cambios sociales, con modificaciones en el modelo de organización del que son parte. Y entonces propone algunas perspectivas para acercarse desde los proyectos de las radios comunitarias, alternativas, populares a los aspectos principales de las configuraciones mediáticas contemporáneas.
La radio después de la radio es, también, una «guía práctica» que sistematiza algunas herramientas específicas para incorporar las llamadas nuevas tecnologías al quehacer radiofónico. Recorre los usos, potencialidades, limitaciones y experiencias para que los portales de intercambio de audios, la telefonía celular, los sitios web, blogs, podcast, wiki, el software libre, los telecentros comunitarios, las fonotecas, cartografías sonoras, redes sociales y otras aplicaciones entren en relación con los proyectos político comunicacionales de las radios comunitarias.

Para descargar: www.amarcalc.org/publicaciones



Digitalización

Dispositivos (e) imaginarios

Un escenario de cambio tecnológico, reglamentario, económico y -aunque menos explorado- sociocultural se cristaliza tras el concepto de digitalización. Los principales cambios de este paradigma se configuran en los vínculos sociales, más allá del acceso concreto a las terminales tecnológicas. Una vez más, la expansión de la radio lo es a fuerza de creatividad política, legislación, ensayo tecnológico y atrevimiento.

La digitalización implica, en primera instancia, una transformación tecnológica: convertir en unidades binarias -ceros y unos, *bits* en su traducción al inglés- todas las señales, audios, imágenes. Esta transformación supone la posibilidad de que dos modos de transmisión convivan en un mismo soporte, y se trata de dos tipos de comunicación con lógicas y objetivos diferentes. De un lado, la radiodifusión, que usa el espectro para difundir contenidos desde un punto a una masa de receptores, como la radio y la televisión. Del otro, las telecomunicaciones, que utilizan un vínculo físico, el cable, para establecer contactos punto a punto entre dos terminales con iguales posibilidades de emisión. La red puede contener a ambos y su convergencia aporta al sistema características propias de los dos sistemas. Se puede, entonces, acceder a contenidos audiovisuales por Internet o desarrollar el *triple-play*: la prestación de servicios de radiodifusión, telecomunicaciones e Internet.

Este desarrollo tecnológico trae consigo la necesidad de una regulación convergente que evite la profundización de la concentración de la propiedad de los medios, las redes y sus consecuencias sobre la diversidad. Pero si la mirada se reduce a lo estructural, será un análisis sesgado. Es imprescindible reflexionar también acerca de los modos en que afecta el vínculo de las personas con la cultura.

Los procesos de cambio en ese terreno -constantes, vertiginosos, insistentes- van tomando forma en -y son pensadas a partir de- una serie de factores de diferente naturaleza: la masificación de los dispositivos móviles de comunicación y las conexiones de banda ancha, los nuevos marcos normativos, los cambios en las pautas de uso y consumo de tecnologías y medios de información y entretenimiento. Todos estos factores son a la vez causas y efectos de enormes cambios en la cultura -y en la economía- del sistema de medios masivos tradicionales.

Todo y nada

Las radios comunitarias sitúan sus prácticas simultáneamente en tres territorios: en los espacios públicos, en las frecuencias analógicas y en los soportes digitales. Para pensar un plan de acción, hoy no es posible disociar esos espacios -salvo analítica o estratégicamente- en términos de construcción de sentido y, de hecho, las narrativas aparecen ya cada vez más transmediales.

Si la radio digital funcionará como una banda ancha que transmite datos y archivos además de audio, habrá que pensar de qué modo el acceso a la comunicación es también acceso a esos grifos y sus regulaciones, con la certeza que los contenidos serán siempre el corazón de la tormenta.

El teléfono celular, cómplice de la radiofonía, tiene altos índices de popularidad: permite el acceso de gran parte de la población -mediante costos más bajos en términos de equipamiento pero más altos para el consumo-, recupera la tradición oral y la ingeniería de su transmisión permite usos transformadores más allá del territorio de su localización.

Un capital propio de estas coordenadas 2.0 es el traslado de los patrones de navegación *on line* a las rutinas de las gramáticas ciudadanas, a los vínculos y formas de vida, porque los imaginarios de la digitalización tienen tantos efectos como su uso directo. Cada vez hay menos diferencias entre el estar *on line* y *off line* en los sectores urbanos, y esto tiene consecuencias culturales y también políticas.

Transformaciones en la capacidad de atención, multimodalidad, elasticidad, interactividad, metaforización y predictibilidad son algunas de las nociones trabajadas por Roberto Igarza[1] para caracterizar esta superficie mediática hipertextual. Paradójicamente, se distingue un camino hacia la desprofesionalización en la generación de prácticas significantes pero, al mismo tiempo, estas prácticas están dotadas cada vez más de un alto grado de especialización que asigna autoridad e investigación a las prácticas domésticas en la existencia comunicacional.

Si en los años 80, por caso, las FM eran el lugar donde estaba la música y compulsivamente se inauguraban los borradores de la piratería grabando casetes a la espera de que las canciones no fueran salpicadas por la voz que las anuncia, hoy en día las audiencias de las radios se convierten en interlocutoras calificadas que corrigen y agregan información y opiniones a la velocidad de los buscadores digitales y almacenan esas participaciones en Internet promoviendo su descarga.

La condición inalámbrica de las transmisiones en Internet puede incentivar la creación de lugares comunes colectivos o anticipar prácticas de escape individual ante la monstruosidad del mundo del trabajo.

Si al mismo tiempo «todo y nada» es común en la virtualidad, ocupar los intersticios de estas migraciones puede permitir nuevos timones en la lucha contra la comercialización omnipresente. ■

1. Igarza, Roberto. *Nuevos medios. Estrategias de convergencia.* Buenos Aires, La Crujía. 2008.

Gastón Montells y Santiago Marino

InfoDerechos es el boletín regional sobre libertad de expresión y diversidad en la radiodifusión de AMARC ALC. Análisis e información actualizada todas las semanas. www.amarcalc.org/infoderechos

Ley de Radios comunitarias / Estados Unidos

La potencia DEL PUEBLO

Los últimos días de 2010 fueron, en realidad, los últimos días de diez años de campañas lideradas por activistas de medios de comunicación para que se les garantice la oportunidad de sumar nuevas estaciones al dial. El Senado de Estados Unidos aprobó la Ley de Radio comunitaria local.

Estados Unidos tiene un contexto peculiar en lo que respecta a medios comunitarios, un contexto muchas veces ignorado en el resto del mundo. En parte, porque AMARC no ha tenido una presencia activa en este país, de modo que las radios comunitarias están representadas principalmente por la *Federación Nacional de Radios Comunitarias* y *Prometheus Radio*.

Algunos datos sobre este contexto:

La Primera Enmienda de la Constitución Nacional garantiza la libertad de expresión, que se interpreta en el sentido de que todo puede ser dicho en las estaciones de radio, excepto «malas palabras» o contenidos pornográficos. La reglamentación de los medios es de carácter federal y el otorgamiento de las licencias responde estrictamente a criterios técnicos, sin consideraciones sobre los contenidos.
Las radios autorizadas cuentan con un rango de cobertura en el que se les garantiza que no serán interferidas y las emisiones sin licencia son rápidamente acalladas cuando las corporaciones presentan quejas. En ocasiones, las radios comerciales no notan las emisiones no autorizadas y los medios «piratas» pueden permanecer al aire durante años, pero en la mayoría de los casos persisten apenas unos meses.
En las grandes ciudades las señales de FM fueron distribuidas en la década del ‘80 y hoy en día no hay espacio para más emisoras de gran cobertura. Pero durante muchos años no se otorgaron licencias para emisoras de baja potencia, que ahora servirán para cubrir barrios de las grandes ciudades.
Actualmente existen unas 200 radios comunitarias de gran cobertura en ciudades importantes de Estados Unidos, pero no ha habido oportunidad alguna para emisoras de baja potencia comunitarias o comerciales.

Baja potencia en el imperio

A mediados de los ‘90 los movimientos sociales se convirtieron en una molestia para la consolidación de la propiedad de los medios. Respondieron a la eliminación de las protecciones contra la concentración y los debates sesgados en los medios comerciales con la instalación de radios «piratas».
Por esa época, el famoso juicio que involucró a *Free Radio Berkeley* en California puso en tela de juicio a la autoridad de regulación de las comunicaciones (FCC) y entre 1993 y 1997 se instalaron cerca de mil radios «piratas». Esta etapa terminó con el fallo de la Corte a favor de la FCC, pero el movimiento había crecido tanto que el ente regulador tuvo que atender a sus demandas y en 2000 la FCC creó una nueva forma de licencias de baja potencia.

Las emisoras comerciales estaban acostumbradas a tener coberturas mucho más amplias de lo que les estaba permitido. Por eso, cuando se empezaron a otorgar permisos a radios de baja potencia, devolvieron el golpe. Persuadieron al Congreso para sancionar la Ley de Preservación de radiodifusoras que confinó a las emisoras de baja potencia a comunidades rurales. En esos sectores se dio todo el crecimiento de las radios comunitarias en los últimos diez años. Durante mucho tiempo, fueron enormes los esfuerzos de los activistas de medios alternativos para derogar esa ley y abrir la posibilidad de instalar emisoras comunitarias en las ciudades.

El circo y las piruetas

Las organizaciones sociales movilizaron a gente de todo el país e incluso a las iglesias. Las alentamos a convencer a los legisladores conservadores para que las iglesias puedan acceder a medios de comunicación, ya que la Primera Enmienda establece que no se debe distinguir entre radios comunitarias y religiosas. También nos acercamos a funcionarios responsables de gestión de desastres, con el argumento de que las radios comunitarias podrían brindar apoyo en esas situaciones, mucho más que los grandes medios comerciales. Las emisoras comerciales estaban utilizando su influencia política para convencer a un puñado de senadores de utilizar una serie de artilugios legales para detenernos.
Nuestra acción más fuerte se puede sintetizar en dos consignas: decíamos que los radiodifusores estaban «convirtiendo la democracia en un circo», deslegitimando el sistema, socavando los procedimientos de toma de decisiones. Y decíamos que los medios comunitarios estábamos «saltando por el aro» como los leones en el circo: haciendo piruetas crueles para la diversión de los demás.
Frente a la sede de los medios comerciales nos vestimos como personajes de circo y portamos carteles que decían «¡dejen de hacer saltar a las radios comunitarias a través de aros!». Lo hicimos en navidad y amenazamos con repetirlo en todas las radios comerciales del país. Estábamos, además, dañando la reputación de las asociaciones comerciales, al mismo tiempo que se las acusaba de negociar de mala fe con la industria del cable y la música. Necesitaban resguardar su imagen: la Asociación Nacional de Radiodifusores volvió a la mesa de negociación y accedió a dejar pasar la propuesta de las radios de baja potencia.

Brian Long



Brian Long



Una nueva onda

El impacto de la Ley de Radio comunitaria local será enorme. La mayoría de las ciudades tendrá entre tres y ocho emisoras. Habrá, también, muchos candidatos para ocupar estos nuevos espacios y la competencia será dura, especialmente con algunos sectores de la iglesia. La mayoría de radios religiosas retransmiten programaciones satelitales en red, por eso estamos luchando para que se incluya la producción local de contenidos como requisito. Si bien la Primera Enmienda prohíbe que la FCC favorezca a la izquierda sobre la derecha, o a la comunidad frente a la iglesia, sí puede exigir que las radios produzcan sus propios contenidos para promover la diversidad y las identidades locales.
Una vez que enfrentamos al disfuncional sistema político de Estados Unidos, la verdadera misión será ayudar a los grupos a obtener licencias y a construir más y más radios para ampliar la cultura y el debate. ■

Pete Tridish
Prometheus Radio Project

Cara y señal, producciones radiofónicas, textos sobre derecho a la comunicación, género, nuevas tecnologías, formación, producción, gestión de la radio comunitaria... todas las publicaciones de AMARC ALC en un solo lugar: www.amarcalc.org/publicaciones

Entrevista a Carlos Aparicio

Quehacer de radio y red

En el año 2000 Carlos Aparicio dio con un folleto de AMARC en un campamento para integrantes de radios comunitarias.
Participaba en representación de *RadioBemba*, de la que es fundador: una emisora comunitaria ubicada en la región del desierto de Sonora, cuna de la revolución mexicana.
En coberturas especiales se lo puede ver con la computadora al hombro para captar alguna señal de Internet y enviar reportes, conectando cables y corriendo para no faltar a los paneles donde le toque hablar. Entonces Carlos dice que «AMARC le ha dado mucho al proyecto». «Por lo mismo estoy acá -reflexiona en esta entrevista- porque creo que eso es AMARC». Cuando dice «acá» se refiere a la Vicepresidencia de AMARC ALC que asumió en la 10° Asamblea Mundial de la red a fines de 2010.

★ ***Cara y señal:*** En los últimos meses se dio un proceso de renovación de quienes desempeñan en AMARC funciones de representación política y roles ejecutivos, ¿cómo se encara ese proceso?

✪ ***Carlos Aparicio:*** Desde el Consejo Regional, el primer reto es actualizarse y discutir algunos tópicos respecto a los objetivos político comunicativos de AMARC ALC, sabiendo que los años anteriores tuvieron una gestión sólida que nos da bases para seguir adelante en términos de solvencia institucional, tanto a nivel político como ejecutivo.

★ ***Cys:*** ¿Qué prioridades distingue para la red en esta etapa?

✪ ***CA:*** Este primer año es un momento de asentamiento, de planificación, de análisis. Tuvimos reunión de Consejo Regional en abril en la ciudad de Lima, donde funciona la nueva Oficina Regional. Dos compromisos son punto de partida: solidificar esa Oficina -en lo que el Coordinador Regional está dando importantes avances- y observar cómo están las relaciones entre las representaciones nacionales y subregionales. En al menos cuatro subregiones -Brasil, Centroamérica, Caribe y México- ya se han hecho este año asambleas nacionales y subregionales. AMARC 10 generó una mística de mucho entusiasmo que facilita el trabajo en relación a la interlocución entre las asociadas, representantes políticos y ejecutivos.

★ ***Cys:*** ¿Y a mediano y largo plazo?

✪ ***CA:*** Algunos objetivos que nos hemos puesto apuntan a tener capacidad de acción frente a situaciones específicas que se cruzan con el trabajo cotidiano de las radios comunitarias, temas como la crisis climática, la pluriculturalidad vinculada al tema de migración, entre otros.
Al mismo tiempo, la línea de trabajo en relación a las nuevas tecnologías debe conducir hacia el modo en que las radios pueden aplicar en su quehacer todo lo que se ha investigado. *Púlsar* ha alcanzado hoy una solidez que supera a cualquier momento desde su misma fundación, con niveles de búsqueda de información a través de otras agencias, de las propias radios, de movimientos sociales. La línea de publicaciones es un baluarte de AMARC en relación a otras organizaciones similares y queremos reforzarla aún más. Las diversas estrategias para la construcción de relaciones de género equitativas siguen siendo clave. Los Programas de Formación y Gestión son fundamentales en la tradición de AMARC junto con el de Legislaciones, que tiene incidencia en la defensa de periodistas y en la gestión para nuevos marcos regulatorios y políticas públicas. Todo esto, dicho en dos o tres minutos, en términos humanos implica mucho esfuerzo todos los días.

★ ***Cys:*** ¿Cuál consideran que debe ser el lugar de AMARC ALC en relación al escenario político comunicacional de la región?

✪ ***CA:*** AMARC ALC es un movimiento mucho más dinámico que en otras regiones y que la propia AMARC mundial. Esto tiene que ver con fenómenos y discursos más «amigables» en nuestra región, y eso implica retos mayores para tener una respuesta clara, contundente, lógica. Lo digo fundamentalmente en relación a los gobiernos que están reconociendo el derecho a la comunicación. Eso nos fuerza a ser muy cuidadosos en el acompañamiento de esos procesos. Para AMARC, el derecho a la comunicación está por delante de cualquier gobierno, más allá de las «filias» o fobias que se puedan tener. El diálogo es central para recomponer las oportunidades y garantizar el desarrollo de las asociadas.

★ ***Cys:*** En ese sentido, ¿qué articulaciones deben ser atendidas y de qué modo?

✪ ***CA:*** Este punto es una de las grandes discusiones de hoy en día y que aunque no se expliciten son parte de los insumos diarios en los que se basa el quehacer. En los países donde se ha avanzado en la democratización de los medios, considero que se expresa también una dinámica de correlación de fuerzas de AMARC junto con sindicatos, grupos de mujeres, ONGs, movimientos sociales, ambientalistas, indígenas. Esas coaliciones construyen oportunidades mayores frente a ese relacionamiento con los Estados, porque no se trata de una relación clientelar sino una relación de fuerza. Pongo a Brasil por caso: a pesar de que hubieron avances importantes en muchos rubros, el derecho a la comunicación está guardado en un cajón, a diferencia de Argentina, donde por cuestiones de coincidencia, de coyuntura o de oportunidad, el empuje de las organizaciones sociales impulsó la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. La relación con los gobiernos es obligatoria para ambas partes. Pero se trata más bien de la necesidad de relacionamiento con nuestros iguales, quienes estamos caminando por diferentes espacios de justicia social y económica.

★ ***Cys:*** En la última Asamblea Mundial de AMARC se profundizó en un camino que esta región viene recorriendo en términos de su participación en la red a nivel mundial. ¿Cuál es la perspectiva respecto al modo en que AMARC ALC es parte de AMARC Internacional?

✪ ***CA:*** La llegada de María Pía Matta a la presidencia de AMARC Mundial implica un reacomodamiento para que el desenvolvimiento de América Latina tenga una sostenibilidad obligada frente a esta responsabilidad, que no asumió solamente Pía sino la red en su totalidad. No queremos que esa recomposición sea una «latinoamericanización» de AMARC. Creo que el punto es de qué manera miramos desde nuestra región realidades que ahora cruzan Europa, el Medio Oriente, el norte de África, y que eso sea un insumo para toda la red y para nuestra propia realidad.

★ ***Cys:*** ¿Cómo concibe el rol de AMARC en relación a sus integrantes y de cada asociada en relación a la red?

✪ ***CA:*** Yo provengo de una radio comunitaria y considero que AMARC le ha dado mucho al proyecto. Por lo mismo estoy acá, porque creo que eso es AMARC. Que los miembros de AMARC ALC nos sintamos acompañados mutuamente, que las propuestas fluyan también desde las propias radios. Tendremos que acomodar todas las baterías para que esto ocurra. Que entendamos que AMARC es un servicio para las radios, para quienes han definido como proyecto de vida ser parte de una radio comunitaria.

★ ***Cys:*** ¿Qué dos o tres aspectos centrales le gustaría, como Vicepresidente regional, ver consolidados al terminar su gestión?

✪ ***CA:*** Que podamos tener un intercambio mayor entre nuestras radios, es decir, de qué manera los aprendizajes provienen no sólo de unidades de gestión sino de vínculos entre las radios. Preocuparnos el uno por el otro. Algunas líneas de trabajo de AMARC ALC apuntan a que el día que alguien hable de una radio comunitaria conozca lo que ocurre en cualquier lugar de América Latina y pueda hablar con sentido de apropiación de la realidad que existe en esta formación continua de las radios comunitarias. Que tengamos una respuesta rápida y colectiva en la defensa de las radios comunitarias. Esas son complicaciones con las que tendremos que seguir alertas y nos demandan atención. Que las nuevas tecnologías no sean un emblema sino un método apropiado por las radios para que se desarrollen y tengan una incidencia capaz de cambiar la realidad de un determinado lugar. ■

